



OPCIONES PARA EL IMPULSO DE UNA ECONOMÍA DE IMPACTO EN VENEZUELA

A LA BÚSQUEDA DE CAPACIDADES Y POSIBILIDADES

Guayana Páez-Acosta | Carlos Delgado Flores
Loraine Giraud Herrera | Edwin Ojeda González
Félix Ríos Álvarez

Comunidad B Venezuela en coordinación con Athena-Lab for Social Change
y Sistema B Colombia. Con apoyo de la Universidad de Los Andes-Colombia e
IDRC - Centro Internacional de investigaciones para el Desarrollo, Ottawa, Canadá.

DICIEMBRE 2020



International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international



CENTRO DE LOS OBJETIVOS
DE DESARROLLO SOSTENIBLE
PARA AMÉRICA LATINA

CRÉDITOS

AUTORÍA

- Guayana Páez-Acosta
- Carlos Delgado Flores
- Loraine Giraud Herrera
- Edwin Ojeda González
- Félix Ríos Álvarez

PRÓLOGO

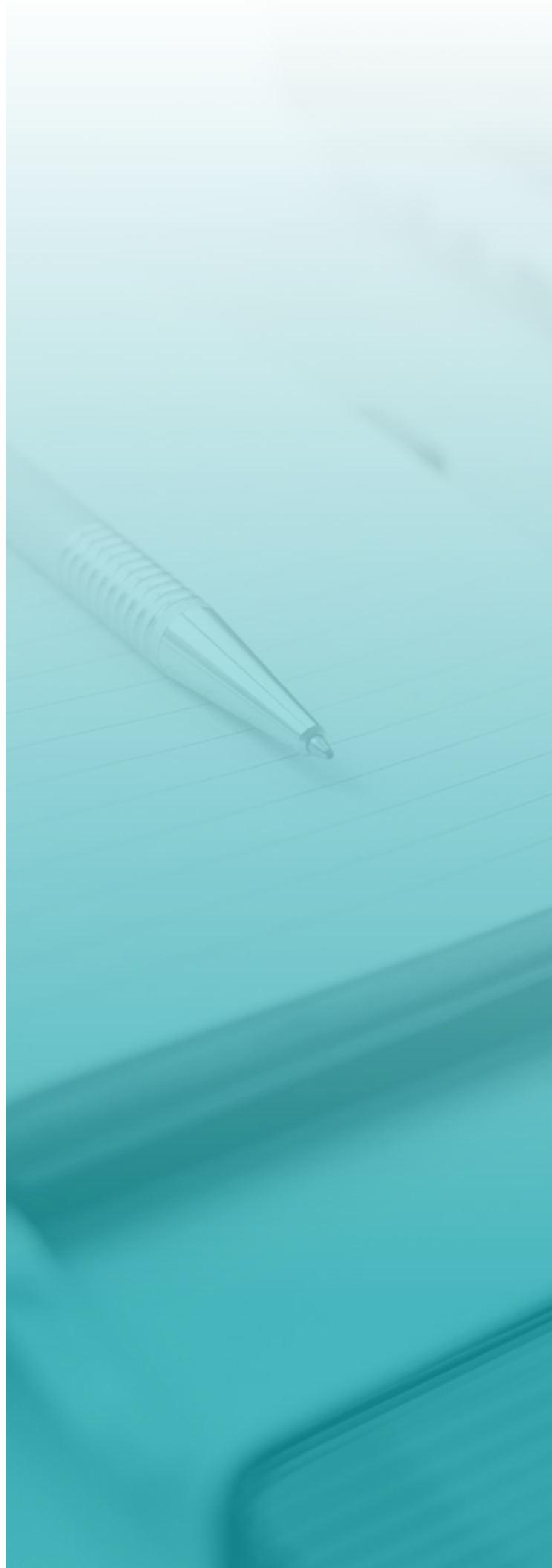
- María Emilia Correa
Co-Fundadora Sistema B

REVISIÓN EDITORIAL

- Carolina Robino
Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC)

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

- TRONA design & press



AGRADECIMIENTOS

Los autores desean agradecer a quienes en el transcurso de este proyecto constituyeron comunidades de interpretación: entrevistados, participantes de los talleres interactivos y comentaristas al manuscrito, por su participación inteligente, íntegra y entusiasta.

- A los entrevistados: Alejandro Álvarez, Clima 21; Jhoan Andrade, Grupo San José/Casa Franceschi; Josefina Brunicelli, IESA; Werner Corrales, Fundación Quiero un País; Fátima Da Silva, PTS-USB; Luis Delgado Bello, Gestión Participativa; Luis Carlos Díaz, Globalvoices; Arnoldo Gabaldón, Grupo Orinoco; Luis Vicente García, VENAMCHAM; Andrés Simón González-Silén, Venemergencia; Víctor Guédez, Consultora CERSE; Lorenzo Lara Carrero, Negocios Digitales; José Ramón Llovera, Fundación Ideas; Charo Méndez, consultora en RSE; Illiana Muñoz, Inspirarse; Marietta Perroni, Opción Venezuela AC; Alberto Rodríguez, UCAB; Maribel Rodríguez de Pepe, PTS-USB; Lisbeth Sánchez, CORFO; Claudia Valladares, IMPACT HUB CCS; Mireya Vargas, Centro Lyra.
- A los participantes de los dos talleres “cualidades y capacidades para el emprendimiento de impacto” y “emprendimientos de impacto: evolución y perspectivas a futuro”: Luis Moreno, Banauge; Alejandro Luy, Fundación Tierra Viva; Federico Fernández, IESA/Emprendedor/Diáspora; José Solano, VEPICA; Aramis Rodríguez, IESA; Daniel Knobelsdorf, Comunidad B Venezuela; Pedro Leandro, Caracas Valley; Alejandro Marius, Trabajo y Persona; Marvic Prado, emprendedora; Yoel González, Negocios Digitales - Profesor I+E UCAB; Dulce Romero, Plastitec; Susana Chu, Emprendedora; Andrés Solórzano, Leather Heart; Andreína Garbán, Venezuela Competitiva; María Andreina Jiménez, proyectosjg.com/Consultora Financiera; Jennifer Belisario, Comunidad B Venezuela; Patricia Monteferrante, IESA; Mari Pili Mesa, asesor en gestión ambiental empresarial.
- A los comentaristas al manuscrito durante el webinar del 26 de agosto por sus generosos y atinados comentarios: Charo Méndez, consultora RSE; Aramis Rodríguez, IESA; Juan Carlos Sánchez UCV y USB.
- Y a todos los que acudieron al webinar por su activa participación en el chat y con la palabra durante y posteriormente, entre otros: Fernando Salerno, Níspero, Comunidad B Venezuela; Federico Fernández, IESA/Emprendedor/Diáspora; Solangel Oliveros, CIE UCAB-Guayana; Rocío Guijarro, CEDICE; Nunzia Auletta, IESA; Jhonatan Rodríguez, CELTE; Héctor Barazarte, Universidad Valle del Mombay; Carlos Aguiló, ECOEM; Ana Crespo, ACIDE/

Fedecámaras; Carlos Miguel Inguanzo, Campamento La Fogata; Jiselle Samaan, Comercializadora Masacua; María Susana Barreto, Gestión y Asesoría Integral para el Ambiente; Rosa Amelia González, IESA; Luisa Mariana Pulido, Fundación Mendoza; Consuelo Morillo, RedSoc; Freddy Rojas Parra, Ex Presidente de Fedecámaras; Deny Villalobos, Facilitadora Freya programa DREAMBUILDER; Ernesto Roque, Gerente de Responsabilidad Social Masisa; Alejandro Pérez Moreno, Oficial de Alianzas y Financiamiento para el Desarrollo - ONU Venezuela; Ana Donella, Coach de Emprendimiento e Innovación; Isbelia Guarapana, Empresas Polar; Camilo Ramírez, Sistema B Colombia; Roberto Briceño-León, LACSO-UCV; Orietta Rodríguez; María Cristina Parra Sandoval, LUZ - Espacio Público; María Cristina González, Grupo Metas; María Antonia Cervilla, PTS USB; Diana Hernández, UCV Administración y Contaduría; Dolores Monge, Hebe Vessuri, Prof. Emérita IVIC; Isabelle Sánchez; Lucy Gray-Donald, IDRC; David Goldfield; Chris Gilbreth; Alejandro Fajardo, Uniandes; Ana Valladares, Comunidad B de Venezuela; Nick Benequista; Sandra Espinosa; Sandra Gagnon; María Sonsiré López; Sebastián Merizalde; José Roberto Bello, NOVOS i+e Unimet y Mauricio Parilli, Aprendo y Emprendo.

Sus aportes han sido de gran valor, tanto los que han quedaron reseñados como los que acompañaron conversaciones sobre los diferentes aspectos abordados en la investigación. El camino es largo y confiamos que vendrán más oportunidades de retroalimentación y construcción también junto a otras voces y referentes no consultados en esta oportunidad.

- A Sistema B Internacional y Sistema B Colombia por su compañerismo, y a Academia B por entusiasmarse junto a nosotros.
- Al Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo -IDRCy al Centro de Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina de la Universidad de los Andes, Colombia, por su interés en Venezuela y el apoyo y confianza en el proceso que avanzamos.

Este trabajo nos generó reflexiones y emociones inspiradoras y también dolorosas. Y, sobre todo, nos llevó a experimentar visiones de futuro promisorias que nos entusiasman profundamente.

A todos los que ofrecen sus dones y capacidades creadoras en servicio del bien común y a los que encarnan el espíritu emprendedor en cada rincón de Venezuela, los más jóvenes y mayores, porque nos inspiran y porque sin ustedes no habría búsqueda ni sueño por un futuro de nueva economía para nuestro país.

LOS AUTORES

GUAYANA PÁEZ-ACOSTA

Fundadora y Directora Ejecutiva de Athena - Lab for Social Change. Con 20 años de experiencia profesional en desarrollo sostenible, cambio social, planificación y gestión para el desarrollo, investigación colaborativa, alianzas multisectoriales, filantropía, empresas con propósito y prácticas contemplativas, ha trabajado con Conservation International, Carnegie Institution for Science, Fundación Avina y Avina Américas, entre otros. Es miembro fundador del Grupo Regional de Filantropía Latinoamericana (GRF-LatAm) e impulsora de la Comunidad B Venezuela. Socióloga (UCAB-Vzla), Magister en Ambiente y Desarrollo Sostenible (UCL-UK).

CARLOS DELGADO FLORES

Periodista y profesor universitario, investigador de la Comunicación, la Sociedad del Conocimiento, la Cultura y el Entorno Digital. Director del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello (2013-2018), Coordinador académico del Postgrado en Comunicación Social (UCAB, 2007-2013); miembro del Consejo de Redacción de la Revista Comunicación del Centro Gumilla; Candidato a Doctor en Historia (UCAB), Magister en Comunicación Social, (UCAB, 2011), Licenciado en Comunicación Social (UCV, 2003). Multiplicador B.

LORAINE GIRAUD HERRERA

Directora de Ecoequilibrio Innovaciones Sostenibles, Profesora del Departamento de Planificación Urbana y Coordinadora del Grupo de Investigación Vida Urbana y Ambiente de la Universidad Simón Bolívar (USB). Profesora en el Doctorado en Educación (Universidad

Católica Andrés Bello) y en los Posgrados de Gestión Ambiental de la Universidad Metropolitana (UNIMET). Doctora en Desarrollo Sostenible (USB, 2015), Magister en Gerencia Ambiental (IUPFAN, 1998) y Urbanista (USB, 1992). Actualmente, realizando una investigación postdoctoral en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA, Argentina).

EDWIN OJEDA GONZÁLEZ

Profesor del IESA-Instituto de Estudios Superiores de Administración. Miembro de la Academia B. Sus áreas de interés son: modelos de negocios de triple impacto, empresas B, negociaciones, emprendimientos. Maestría en Innovación y Emprendimiento, Universidad de Salamanca (2016). Mentor certificado red Emprende (2012). Master en Administración de Empresas (MBA) del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) (2003), Licenciado en Ciencias Administrativas y Gerenciales de la Universidad Tecnológica del Centro (1995).

FÉLIX RÍOS ÁLVAREZ

Profesor de la Cátedra Institucional de Innovación y Emprendimiento de la UCAB, presidente de la Asociación Civil @OpcionVenezuela e integrante del equipo directivo de Superatec, y del Centro Comunal Catia (CECCA). Sociólogo (UCAB), Magíster en Gerencia Pública (IESA) y Coach para el emprendimiento y la innovación (@StartCoachingLA). En 2015 fue seleccionado por el IESA en su lista de los 50 egresados más influyentes. Se desempeña como conferencista y articulista de opinión en temas relacionados a educación, emprendimiento y juventud.

NOTA ACLARATORIA

El presente documento constituyó un insumo para el debate sobre una Economía de Impacto en Venezuela, como parte de la Serie de Diálogos Virtuales: Comunidad Venezuela: Construyendo una agenda de investigación y acción local.

Esta serie de diálogos fue co-organizada por la Universidad de los Andes (UNIANDES) de Colombia y el

Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá.

Las reflexiones y afirmaciones incluidas en este documento expresan los puntos de vista de los autores del documento y no comprometen ni constituyen los puntos de vista de UNIANDES ni de IDRC.

PRÓLOGO

El papel del sector privado se ha redefinido en el siglo 21. Durante mucho tiempo funcionamos con la idea que los actores sociales eran tres: gobierno, sociedad civil y empresas, cada uno con su espacio de acción definido a partir de una identidad distinta. Los desafíos sociales, como reducir la pobreza o lograr la inclusión de jóvenes y mujeres, eran considerados asuntos para gobiernos o fundaciones a partir de su interés en lo público. Los asuntos del crecimiento económico y la producción de bienes y servicios, para el sector privado, a partir de su interés en su propio éxito financiero.

Hoy el mundo enfrenta desafíos únicos en la historia de la humanidad. Nunca había vivido tanta gente al tiempo, consumiendo tanto, y con expectativas de vida cada vez mas largas. Vivimos en la sociedad mas interconectada de la historia. Las pandemias globales como el COVID-19 nos muestran el profundo nivel de interdependencia: una acción en un mercado en China paraliza la economía del mundo, causa millones de muertes y cientos de países y ciudades en cuarentena, todo relacionado con la forma como los humanos hemos destruido las condiciones básicas de la biodiversidad del planeta.

En este siglo 21 los ciudadanos y los actores sociales compartimos por lo tanto un interés común: solucionar los problemas planteados por los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. El desafío es el mismo para todos.

Las empresas tienen un papel vital en la solución de los problemas “de interés público”, como la inclusión económica de poblaciones vulnerables y la regeneración de ecosistemas degradados. Las empresas pueden actuar apoyando un mercado laboral que ofrezca empleo digno y elimine las barreras de inserción laboral de mujeres y jóvenes y de todos quienes tienen barreras para lograr ingresos dignos. Pueden desarrollar “empresas regeneradoras de vida”, que avanzan modelos de regeneración jalonada por el mercado, ofreciendo productos y servicios que acompañan la regeneración de suelos y del capital social de las comunidades.

No se trata solamente de las prácticas tradicionales llamadas de “responsabilidad social”¹, sino de actividades que son centrales al éxito de los negocios. Contamos además con las herramientas del mercado para ofrecer soluciones globales a los problemas sociales.

Encontramos cada vez más historias inspiradoras de emprendedores que hacen cosas extraordinarias.

Jóvenes en todo el mundo editan genes, crean robots personalizados y aplicaciones de drones, convierten los desechos en productos útiles, crean aplicaciones locales para resolver problemas de la comunidad, crean soluciones de bajo costo para el agua, el saneamiento y el riego.

La experiencia de las Empresas B demuestra que en América Latina hay miles de empresas con fines de lucro y de impacto (for profit and for impact). Actúan en el mercado considerando la solución de los problemas públicos como el objetivo central de su negocio. Son “empresas con propósito”, que se consideran exitosas cuando logran mejorar las condiciones de poblaciones vulnerables o de la naturaleza de forma financieramente viable y en el giro normal de negocios. Pero necesitamos un aumento de mil es en el número de estos creadores de cambios. Nuestro desafío es crear un movimiento global de millones de emprendedores.

El trabajo resumido en el documento “OPCIONES PARA EL IMPULSO DE UNA ECONOMÍA DE IMPACTO EN VENEZUELA. A la búsqueda de capacidades y posibilidades”, escrito por Guayana Páez-Acosta, Carlos Delgado Flores, Loraine Giraud Herrera, Edwin Ojeda González, y Félix Ríos Álvarez, es una excelente invitación a construir esta nueva economía en Venezuela.

Todavía hay una gran falta de conocimiento sobre lo que sucede en Venezuela, por lo cual es indispensable procesos de investigación-acción como éste y la participación de investigadores que ofrezcan nuevas ideas y propuestas. Quienes participan en Academia B aportan enfatizando el reto, la invención, la resolución de problemas, el emprendimiento, no solo la adquisición de habilidades vocacionales y la obtención de un empleo. Hay también una notable sensibilidad hacia las posibilidades, por lo que esta propuesta es una oportunidad para construir una nueva economía en Venezuela que inevitablemente resultará en más dinamismo económico, más emprendimiento y más empleos. Los expertos en diseño de políticas públicas son conscientes de esta realidad, y los nuevos conocimientos acompañarán política publicas que permitan a Venezuela integrarse a la economía global desde las capacidades propias de un país reconocido por su riqueza biológica, la creatividad y capacidad de sus ciudadanos.

Maria Emilia Correa

Co Fundadora Sistema B

¹. Este prólogo considera “responsabilidad social” las prácticas periféricas al negocio central que buscan mejorar las relaciones de corto plazo con stakeholders, que se ajustan a las prioridades de corto plazo de la empresa y que no cambian de forma importante los sistemas organizacionales, las rutinas o las estructuras de la empresa. Bouncing Back: Building Resilience Through Social and Environmental Practices in the Context of the 2008 Global Financial Crisis. Mark DesJardine, HEC Paris, Pratima Bansal, Western University, Yang Yang, Rowan University Journal of Management Vol. XX No. X, Month XXXX 1-27. May 16,2017



Cuando lloramos de noche por no ver el sol, las lágrimas nos impiden ver las estrellas.

Tagore



Este reporte es resultado de una investigación-acción¹ sobre las condiciones sistémicas, capacidades y potencialidades del ecosistema de emprendimiento en Venezuela, que ha permitido plantear múltiples preguntas y respuestas en torno a cómo generar condiciones para que los emprendimientos de impacto en Venezuela contribuyan efectivamente a la reconstrucción o reinención de las bases económicas, y con ello también al tejido social, en Venezuela.

Para abonar hacia este camino, el equipo consultó literatura relevante, priorizó la cocreación entre sus miembros y la consulta a actores clave. Esto último incluyó tres comunidades de interpretación convocadas a un ciclo de entrevistas con un cuestionario semi-estructurado y dos grupos de trabajo/taller interactivo sobre por un lado, el ecosistema de emprendimiento en Venezuela desde su evolución histórica y su distribución geográfica y, por otro, las cualidades y capacidades del ser emprendedor, como base para un modelo formativo y de gestión. Finalmente, se realizó un diálogo virtual coordinado por el CODS de Uniandes y el IDRC para discutir y validar los resultados aquí presentados. Como resultado, se ofrece:

- Una mirada intergeneracional del emprendimiento en la segunda sección, junto la [Línea de tiempo del ecosistema emprendedor](#) en Venezuela disponible digitalmente.

- Una aproximación sistémica al ecosistema de emprendimiento, repasando el marco legal e institucional y destacando elementos facilitadores y desafiantes para la adopción y proliferación de nuevas ideas y prácticas, en la tercera sección.
- Un set de cualidades del ser emprendedor, en la tercera sección.
- Un [Mapa Interactivo de Emprendimiento de Impacto - Venezuela](#) el primero documentado a conocimiento del equipo y disponible digitalmente.
- Una primera experiencia formativa, de evaluación y mentoría, en las dimensiones de impacto/triple impacto².

La intención y objetivo que sostiene este esfuerzo es presentar opciones y rutas posibles para fomentar una economía en Venezuela que priorice el triple impacto positivo y con base en ello, se propone una agenda de investigación-acción y recomendaciones que inspiren, fundamenten y permitan articular un sistema consistente de promoción para el impacto/triple impacto³ por parte de los actores relevantes y con incidencia en el ecosistema de emprendimiento, incluyendo potenciar el rol y aporte de la naciente Comunidad B Venezuela.

I. Venezuela y el contexto regional y global: signados por un llamado a “que ninguno quede atrás”	9.
II. El emprendimiento y la inversión de impacto. Correlato y rol en Venezuela	11.
II.1 Inversión de impacto, emprendimiento con propósito y responsabilidad social empresarial	11.
II.2 El emprendimiento y su historia reciente	13.
II.3 Emprendimiento e inversión de impacto en Venezuela	14.
III. Contexto para la acción del emprendimiento y la inversión de impacto en Venezuela: marco legal, políticas públicas y condiciones del ecosistema	19.
III.1 Precaria regulación jurídica y reducción de los incentivos oficiales: escenario para una ley BIC	20.
III.2 Persistencias y actualidades: iniciativas y programas de apoyo a emprendedores y emprendimientos	22.
III.3 Condiciones del Ecosistema de Emprendimiento	24.
III.4 El inversor y emprendedor para el Impacto/Triple Impacto. Cualidades y capacidades	26.
IV. Apuntes para una agenda de investigación-acción y escenarios	28.
IV.1 Escenarios para la implementación de la agenda	40.
IV.2 Conjugando la agenda con los escenarios	41.
Glosario	44.
Referencias bibliográficas y documentales	49.
Referencias de texto	52.

VENEZUELA Y EL CONTEXTO REGIONAL Y GLOBAL: SIGNADOS POR UN LLAMADO A “QUE NINGUNO QUEDE ATRÁS”

Como objetivos estratégicos globales, ambiciosos y universales orientados definitivamente a la acción, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituyen un hito histórico y un pacto mundial para un futuro donde ninguna persona se quede atrás, señalando una hoja de ruta para ejecutar soluciones a los retos y desafíos del siglo XXI. A la fecha cada país ha desarrollado los procesos de adaptación y priorización de los ODS a su realidad nacional, regional (estadal) y local (municipios), así como la adecuación del contenido de las metas a las prioridades nacionales y selección de indicadores de seguimiento pertinentes.

Sin embargo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estimaba, antes de la Pandemia de Covid-19 que para cumplir con los ODS se requería una inversión entre 5 y 7 billones de dólares anuales y que existe una brecha de 2,5 billones de dólares en países de desarrollo, mientras que la brecha anual de financiamiento en América Latina y el Caribe se calcula en 170.000 millones de dólares anuales, es decir, el 3% del PIB de toda la región. las remeras y eso lo ponias todo vertical en la caja no? para ir sacando.

Para Venezuela, esta situación es más compleja y desafiante. La red venezolana de organizaciones de la sociedad civil, Sinergia, señala en su informe 2019 Los objetivos de Desarrollo Sostenible en Venezuela Reporte desde un país en riesgo, que el país se encuentra sumido desde hace más de 4 años en una Emergencia Humanitaria Compleja (EHC) definida como “un tipo de crisis humanitaria que es causada por la combinación de diversos factores: el desmoronamiento de la economía formal y de las estructuras estatales, los conflictos civiles, las hambrunas, las crisis sanitarias y el éxodo de la población⁴.”

El calificativo de “compleja” se debe a tres razones: primera, la multiplicidad de sus causas, que se encuentran en la interrelación de diversos factores políticos, económicos y socioculturales; segunda, el carácter omnicompreensivo de su impacto que, a diferencia de los desastres desencadenados por catástrofes naturales, afecta gravemente a todos los órdenes de la vida, con un fuerte efecto destructivo y desestructurador y, tercera, la consiguiente necesidad de que la respuesta internacional se base en un mandato múltiple que permita actuar en varios frentes. (Sinergia, 2019)

Ante los efectos de esta crisis multifactorial no es exagerado afirmar que al menos dos generaciones de venezolanos cuentan hoy con menos posibilidades para

contribuir al progreso del país e, incluso, procurarse a sí mismos la cuota parte de bienestar que les corresponde. Todas estas personas están siendo dejadas atrás irremisiblemente y dolorosamente.

Esto expresa una violencia estructural que se genera y acrecienta ante un Estado debilitado que no muestra disposición ni capacidad para proteger derechos fundamentales manifestados en la provisión y disfrute de los bienes y servicios más básicos (electricidad, agua y saneamiento, alimentos asequibles, medicamentos, atención médica oportuna, transporte público accesible, combustible, educación), ni mucho menos proporcionar la seguridad social, el acceso a la justicia, paz y convivencia, información confiable, rendición de cuentas y, en fin, las condiciones mínimas para el disfrute de las libertades civiles de todos los habitantes del país.

La emergencia venezolana constituye también un desafío regional por el fenómeno migratorio que ha puesto severa presión sobre las capacidades de respuesta de los países de la región, con ello afectando la efectividad de sus planes para el logro de los ODS en sus territorios y global al confluir intereses políticos y económicos de parte de países tan diversos como Estados Unidos, Rusia, China, Irán y Turquía.

Esta crisis es el contexto del retraso en el desarrollo de capacidades para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Venezuela. En el Reporte Global de Desarrollo Sostenible 2020, Venezuela ocupa el lugar 118 de 166 y obtiene una puntuación del índice de desarrollo sostenible de 61,7 puntos, por debajo de la puntuación regional que fue de 70,4.

Los mayores desafíos para Venezuela señalados por el informe son los ODS 1,2,3,9,10 y 16. Se destaca además como tendencia que los Objetivos 1 y 4 han retrocedido, mientras que hay estancamiento en ODS 2,3,6,9,11, 14 y 16. Solo se reporta un objetivo “en camino”: el 7. A diferencia de esto, el mismo informe señala para la región que los ODS 3, 10 y 16 representan los mayores desafíos y como tendencia regional la reducción en el objetivo 1 y el estancamiento en los objetivos 4, 11, 14, 15 y 16. La escasa información disponible sobre el objetivo 17 apunta hacia la polarización política, marco que ha generado que en el país, la comprensión de la idea de sostenibilidad haya ocurrido más por experiencias de Responsabilidad Social Empresarial que por políticas públicas correspondientes a modelos de desarrollo.

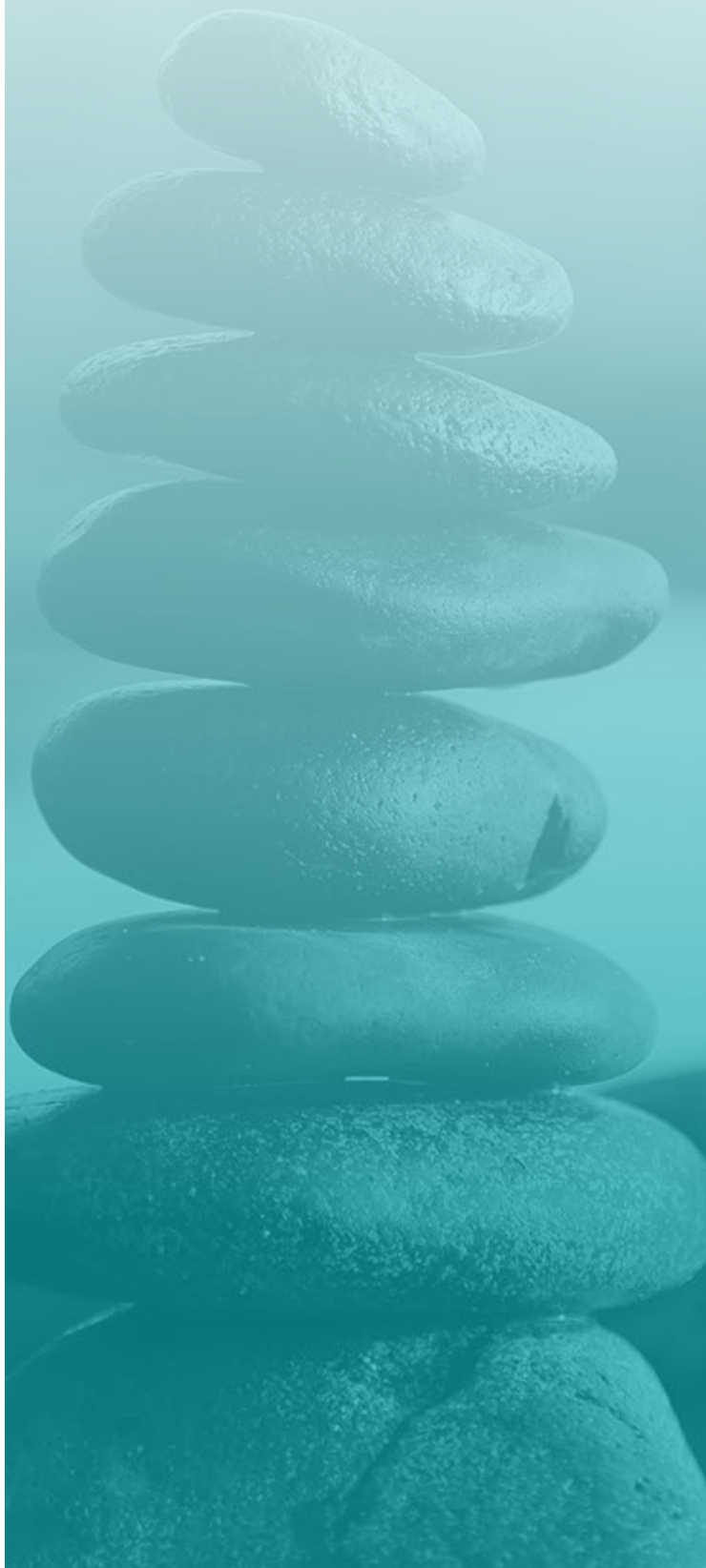
La situación de pandemia generada por el COVID-19 lleva

a optimizar los esfuerzos en pro de alcanzar los objetivos, para lo cual El Reporte Global de Desarrollo Sostenible 2020 destaca seis (6) transformaciones principales enfocadas en: educación, género y desigualdades; salud, bienestar y demografía; energía limpia e industria sostenible; uso sostenible de la tierra (alimentos, tierra, agua y océanos sostenibles); ciudades y comunidades sostenibles y tecnologías digitales.

En el caso particular de Venezuela, estas transformaciones requieren un esfuerzo adicional que trascienda los impactos que la pandemia genera en el agravamiento de la emergencia humanitaria compleja⁵.

La crisis multifactorial venezolana demanda el interés de diversos actores en múltiples planos. Del sistema de Naciones Unidas por mandato constitutivo; de las naciones del sistema regional por el impacto que la migración forzada genera en sus economías y en las dinámicas internas de sus países; de las agencias de cooperación internacional por la multiplicidad de temas que se abren para la acción dentro de sus propios objetivos. De las fuerzas vivas nacionales que deben atender desde sus alteradas dinámicas, las vicisitudes de la población.

No obstante, toda crisis, por más omniabarcante que sea, abre ventanas de oportunidad para proyectar transformaciones a futuro. Aquí profundizamos en un área de oportunidad, aunque no exenta de desafíos, para Venezuela. Un ecosistema de impacto con emprendimientos, inversiones y agencias orientados a generar resultados sociales, económicos y ambientales y, signados por buenas prácticas de gobernanza puede, en un marco transparente y con base en consensos sociopolíticos y económicos, constituir un camino de oportunidades para atender los problemas estructurales de la crisis venezolana en el corto, mediano y largo plazo a la vez que señalar nuevos caminos para sentar las bases de una nueva economía para el país.



EL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO CORRELATO Y ROL EN VENEZUELA



La historia es una loca que responde preguntas que nadie le ha hecho.

Tolstoi



La economía venezolana ha sido, históricamente, monoprodutora de base petrolera, y hoy por hoy está desmantelada⁶. A esto se suma una mayor conciencia a nivel global sobre la necesidad de la descarbonización y transición al desarrollo de energías más limpias, ante la posibilidad real del cambio climático⁷. Por la crisis multifactorial que se experimenta en Venezuela, el país ha estado mayormente al margen de las implicaciones de este debate y de la transición que viene ocurriendo en la práctica, a una tasa acelerada globalmente⁸.

Esta propuesta de trabajo sostiene que, reconociendo y siendo sensible a las particulares condiciones del país, es posible cocrear caminos para que la reconstrucción de la economía venezolana capitalice sobre el aprendizaje y tendencias regionales y globales y no en lo que sería una (errada) ruta de reactivación económica con preponderancia de la actividad petrolera. Para ello, resulta

central determinar cómo a través del fortalecimiento de las capacidades emprendedoras y cogeneración de oportunidades, mecanismos y condiciones a nivel del sistema, se puede contribuir a la transformación de la economía venezolana atendiendo las muy sentidas y urgentes necesidades sociales, económicas y ambientales.

El camino es largo y arduo y sería ingenuo pensar que solo a través del emprendimiento será posible esta transformación. Este papel de trabajo se centra en el emprendimiento, pero la intención y movilización detrás de él, es mayor: es sentar un debate sobre las bases que permitan actuar de forma colectiva y efectiva en el campo del emprendimiento y de inversión de impacto en Venezuela, generando condiciones para un efecto ola de amplificación de efectos, una condición propia de procesos apoyados en círculos virtuosos de creación colectiva⁹.

II.1

Inversión de impacto, emprendimiento con propósito y responsabilidad social empresarial

En esta sección, se presentan nociones clave para dar marco a la inversión de impacto, responsabilidad social empresarial en Venezuela y se profundiza en el emprendimiento, con un abordaje desde su historia reciente para derivar rasgos relevantes del sector y delinear su rol actual y potencial.

Entendemos la inversión de impacto¹⁰ como aquella inversión de capital (financiero y no financiero) de empresas o fondos que generan beneficios sociales y/o medioambientales junto a retornos de inversión de diversa escala: desde el mero retorno del capital hasta la rentabilidad calculada con base en el mercado. El concepto de inversión de impacto se relaciona con la Responsabilidad Social Empresarial, pero hace foco en el impacto y en las externalidades que la inversión puede producir, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La inversión de impacto se estructura en tres componentes: 1) Direccionalidad e intencionalidad de la inversión, generando impactos sociales, ambientales y económicos positivos; 2) Medición, valoración y cuantificación de los impactos sociales y ambientales

positivos, seleccionando los indicadores y métricas; 3) Aplicación y comunicación de los resultados en la toma de decisiones estratégicas incluyendo los capitales humanos, sociales y ambientales en la cadena de valor.

Por otra parte, la Encuesta Global Anual de Inversores de Impacto 2020¹¹, señala que los 294 principales inversores de impacto del mundo gestionan \$404 mil millones de activos de inversión de impacto. Esta metodología estima el tamaño del mercado actual en \$715 mil millones. Los principales hallazgos son los siguientes: 1) la industria de inversión de impacto sigue siendo diversa; 2) la inversión de impacto ha crecido en profundidad y sofisticación con el tiempo; 3) la medición del impacto las prácticas de gestión han madurado pero las oportunidades de refinamiento permanecen; 4) los inversores de impacto mantienen una perspectiva positiva para el futuro a pesar de los vientos en contra. Es importante destacar que esta encuesta refleja que casi las tres cuartas partes de los encuestados apuntan a “trabajo decente y crecimiento económico” (ODS 8). En promedio, los encuestados apuntan a ocho diferentes temas de impacto alineados

II. EL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO

con los ODS, que reflejan la diversidad de sus objetivos de impacto.

Adicionalmente, desde la filantropía de riesgo (“venture philanthropy”) principalmente en Europa y Asia, se distingue la inversión por impacto, donde el retorno social de la inversión es prioritario, y la inversión con impacto que genera retorno social pero no es el fin (Gianoncelli, A. y Boiardi, P. (2018) “Estrategias de Impacto - Cómo los inversionistas Impulsan el Impacto Social”, EVPA - European Venture Philanthropy Association) lo cual denota el debate al respecto, también desde el mundo financiero.

En Venezuela no hay operación de fondos de inversión de impacto, la comprensión que se tiene del concepto de emprendimiento de impacto es incipiente, pero hay una tradición de consideración de la triple cuenta de impacto más la gobernabilidad, ubicable en iniciativas locales de Responsabilidad Social Empresarial.

La responsabilidad social empresarial (RSE)¹² ha ido evolucionando y transformándose. El Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD, siglas en inglés) define la RSE como: “el compromiso de los negocios para contribuir al desarrollo económico sostenible, trabajando con sus empleados, sus familias, la

comunidad local y la sociedad en general para mejorar la calidad de vida”. Los emprendimientos con propósito, también entendidos como “emprendimientos de impacto”, asumen este compromiso llevándolo al centro del modelo de negocio.

Por otra parte, una de las diferencias entre inversión de impacto y RSE radica principalmente en que la inversión de impacto representa una direccionalidad, intencionalidad y retornos de las inversiones (financieras o no) que valora intrínsecamente la identificación y medición de impactos sociales, ambientales y económicos positivos y que pueden ocurrir tanto en mercados desarrollados como emergentes¹³. Mientras que la segunda enfatiza la contribución al mejoramiento de la calidad de vida de los grupos de interés (stakeholders) sin necesidad de llevarlo al centro del modelo del negocio.

La inversión de Impacto/Triple impacto en las empresas puede entenderse como una expansión de criterios que estuvieron fuertemente anclados en el criterio económico, en una era de tensiones permanentes entre capitalismo y socialismo ahora moduladas por la emergencia del criterio ambiental, que constituye el enfoque biocéntrico en evolución al enfoque antropocéntrico, al final de una larga tradición¹⁴.

II.2 El emprendimiento y su historia reciente



“No es posible seguir pensando que el futuro es algo lejano. A pesar de los notables avances del siglo XX, el sistema económico necesita una evolución para enfrentar los nuevos desafíos: un sistema económico que reconozca la interdependencia entre los sistemas naturales y sociales, que construya prosperidad y satisfaga las necesidades humanas, mejore la calidad de vida y nos permita vivir en equilibrio con la naturaleza. Es necesario construir una nueva historia y una nueva hoja de ruta para redefinir el sentido del éxito en la economía. Lejos de ser un sueño, esta nueva economía es cada vez más evidente en los nuevos estilos de vida de los ciudadanos alrededor del mundo y en las nuevas formas empresariales”.

Correa: 2019: 25



La búsqueda de nuevos modelos de empresa se ha intensificado en los últimos años. De tiempo atrás existen las cooperativas que combinan un sentido social con el ánimo de lucro y más recientemente han surgido las empresas “híbridas” o sociales que combinan propósito con ánimo de lucro y que tomaron fuerza gracias a la extraordinaria labor de Muhammad Yunus, creador del Grameen Bank y Premio Nobel de Paz 2006 (Correa, 2019). La hibridez de las empresas es una característica cada vez más importante para las grandes corporaciones privadas y sociales del mundo contemporáneo, según Abramovay, Correa, Gatica y Bernhardus (2013). Las rígidas y marcadas fronteras que colocaban a los movimientos sociales en un lado de la arena y al mundo empresarial del otro se han borrado en los últimos 20 años. Un modelo de negocio híbrido produce valor social e ingresos comerciales con una estrategia unificada (Battilana, Matthew, Walker y Dorsey, 2012).

En esta línea, el modelo de triple impacto, también conocido como «modelo de las tres P» que alude a las tres voces inglesas de profit – rendimiento; people - la sociedad; planet- el ambiente, ha generado amplia tracción a nivel global con presencia en los cinco continentes. Se argumenta que una cuarta «P» purpose - propósito (Joyce y Paquin 2016) y los altos estándares de gobernanza y rendición de cuentas¹⁵ caracterizan a estas empresas que buscan ser las mejores para el mundo y no solo del mundo, conocidas como B y que se miden por su insigne herramienta, la Evaluación de Impacto B¹⁶.

Las empresas de triple impacto proponen modelos de negocios o modelos de sostenibilidad, adoptando y registrando buenas prácticas empresariales que les permiten acentuar su curva de aprendizaje y crear valor en todos sus grupos de interés, más allá de los accionistas. Este carácter híbrido de las empresas de triple impacto es una característica cada vez más importante para las grandes corporaciones privadas y sociales del mundo contemporáneo. El triple impacto constituye una ruta que se construye desde el propósito, con el horizonte puesto en el impacto.

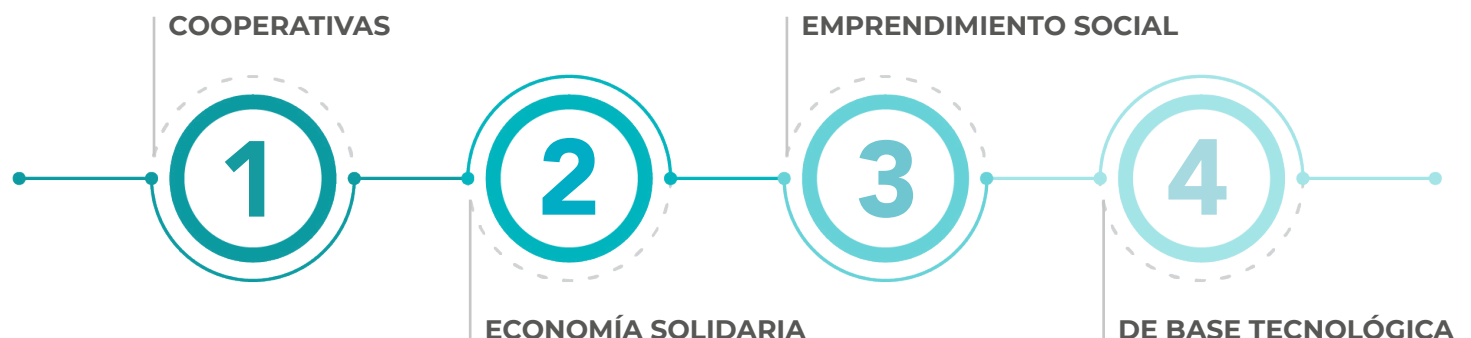
Reconocido como un movimiento global, la apuesta más ambiciosa del movimiento B es su visión sistémica de la economía y el objetivo ulterior de redefinir lo que se entiende como éxito, para transformarla en un sistema al servicio del bienestar de las personas y la naturaleza. A este respecto, la pandemia está siendo un catalizador para profundizar la necesidad de replantear la economía a nivel global y profundizar el rol de la empresa. En palabras de Andrew Kassoy, cofundador de B-Lab, “creo que esta crisis crea una oportunidad porque deja en claro que no hemos construido un sistema económico resistente. Esta es una oportunidad para que nos enfoquemos en cómo las empresas y los gobiernos juegan un papel en la construcción de un sistema económico más resistente para la próxima crisis. Si llegamos al otro lado de esto y terminamos con el mismo sistema con el que comenzamos, entonces no habremos aprendido mucho¹⁷”.

II.3 Emprendimiento e Inversión de impacto en Venezuela

A continuación, se destacan elementos resaltantes del ecosistema de emprendimiento venezolano a partir de literatura seleccionada y las entrevistas a informantes claves:

- 1 En Venezuela existe una percepción positiva hacia el emprendimiento como elección de carrera o actividad generadora de ingresos y los venezolanos se perciben con las capacidades necesarias para desarrollarlos exhibiendo bajo nivel de temor al fracaso (GEM, 2011)¹⁸, sin embargo, se argumenta que no hay las condiciones adecuadas para el desarrollo de emprendimientos dinámicos (PRODEM, 2018, cp. Martín: 2020).
- 2 El emprendimiento en Venezuela vive una paradoja: con uno de los índices de emprendimientos individuales más altos del mundo (GEM hasta el 2011) y un entorno país que brinda pocas y muy precarias condiciones para emprender. El GEM distingue entre emprendimiento por necesidad y por oportunidad. Muchas veces se emprende porque es la única opción para tener un ingreso, o que es generalmente asociado a emprendimiento de sobrevivencia y no dinámico.
- 3 De acuerdo con el Índice Global de Emprendimiento más actualizado de 2019, publicado por el “Global Entrepreneurship and Development Institute” (GEDI), Venezuela ocupa el puesto número 129 de 137 países evaluados en la investigación. Ello significa que el contexto para emprender en el país es altamente desfavorable. Estos resultados son cónsonos con los reportados en las recientes ediciones del Índice de Condiciones Sistémicas para Emprendimientos Dinámicos (ICSED/PRODEM) que muestra a Venezuela en el puesto 63 de 64 con 11.7 puntos, casi cuatro veces menos que el promedio global de 40.5 puntos (PRODEM, 2019).
- 4 Es necesario reconstruir la historia del emprendimiento en Venezuela, para derivar desafíos y oportunidades presentes a la tarea de continuar impulsando la reflexión, debate y práctica sobre el emprendimiento orientado a generar impactos positivos sociales, ambientales y económicos¹⁹.

En este sentido, esta investigación identifica una línea de tiempo con cuatro vertientes, identificándose actores claves representantes de cada vertiente y acompañándolo de una versión digital de la [Línea de tiempo del ecosistema emprendedor](#).



1. COOPERATIVAS (iniciada en los 60s-70s)

Aún hoy existen en el país y persiguen sostenibilidad económica e impacto social²⁰. “En el mundo de la economía popular se identifica una riqueza de experiencias de cooperativas que se resistieron al mal uso que hizo el chavismo de esta filosofía. Hoy se cuenta con experiencias de cooperativas en pie con impactos económicos y sociales significativos: la iniciativa de más larga data activa para este momento es la cooperativa Tacuato, constituida en 1960 y CECOSOL, en 1967, siendo esta segunda la cooperativa más estudiada dentro y fuera de Venezuela por los resultados económicos y sociales que ha generado” (Delgado, 2020: comunicación personal).

2. ECONOMÍA SOLIDARIA (iniciada en los 70s-80s)

Incluye organizaciones de desarrollo social y fundaciones empresariales, y durante la década de los noventa contó con significativos apoyos de la cooperación internacional y Estado. Las organizaciones de desarrollo social fueron las primeras en participar en la formación y apoyo de quienes más adelante también fueron llamados “emprendedores”. El principal desafío de impacto consistió en “empoderar económicamente” a los sujetos de esta vertiente, al permitirles transitar del “emprendimiento por necesidad” al “emprendimiento por oportunidad”; facilitando su formalización y permitiéndole desarrollar factores de protección para contribuir a la movilidad social de las familias involucradas ante las crisis económicas que han sacudido el contexto venezolano.

Desde los años 70s, a través de CESAP se aborda el “Apoyo a las Unidades de Producción” y en los años 1986 y 1987 tanto CESAP con el impulso del “Apoyo a las Unidades de Gestión Económica (AUGE)” (1986) como la Fundación Eugenio Mendoza con su programa de “Apoyo a la Microempresa” (1987) se abocan a apoyar a este segmento de la población. (Llovera, 2020, comunicación personal). En 1987 se crea el Fondo de Financiamiento de Empresas Asociativas” (FONCOFIN), como parte de una política social compensatoria que permitió constituir un banco de segundo piso para transferencias a organismos gubernamentales locales u organismos de la sociedad civil y que servirían como organizaciones intermedias²¹.

Aunque las definiciones que se usan para el Monitor Global de Emprendimiento distinguen el emprendimiento por necesidad y por oportunidad, así como los niveles de desarrollo de una iniciativa emprendedora, Phelan (1992) desarrolló una taxonomía de microempresas en

la que se expresa que por entonces existía un 52% de microempresarios en “actividades de subsistencia”, 37% como “microempresa familiar” y 11% como “microempresa consolidada”, lo que hace suponer la noción de “emprendimiento por necesidad” en Venezuela se puede rastrear desde los tempranos años 90.

En la década de los 90, el debate se centró en cómo atender la realidad económica estructural que diferenciaba la formalidad frente a la informalidad de la economía y Venezuela no estuvo ajena a esta discusión²². Para la constitución de Bangente (1998) se sumaron como accionistas e inversionistas, instituciones como el Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP), la Fundación Eugenio Mendoza, la Fundación Vivienda Popular, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), el Banco de Inversiones Profund Internacional y Acción Gateway FUND, L.L.C. marcando ejemplo de cómo sector privado, sociedad civil y cooperación internacional unían esfuerzos con la intención de apoyar a los microempresarios. El diseño de Bangente sirve de inspiración a otras entidades bancarias, siendo uno de los modelos para la creación del Banco del Pueblo en los primeros años del gobierno de Hugo Chávez, al igual que el “Decreto con Fuerza de Ley de Reforma de la Ley General de Bancos y otras Instituciones Financieras” de 2001, que crea la “gaveta” obligatoria de microcréditos. Con este decreto de Ley varias instituciones de la banca crean instituciones especializadas y desarrollan productos relevantes para los microempresarios: Banco de Venezuela, Banesco con Banca Comunitaria de Banesco, Banauge con Emprered (2004) y Banesco y su Banca Comunitaria. La legislación en favor del crédito a los “microempresarios” contribuyó a democratizar el financiamiento, pero en los últimos años ha menguado.

En el año 2017, Fundación Empresas Polar se suma al proceso de formar emprendedores de base, como resultado de un cambio de estrategia institucional que responde a priorizar líneas de acción que aporten valor a las comunidades cercanas a las plantas de operación.

En los últimos veinte años, las alianzas entre el Estado, la sociedad civil y la empresa privada disminuyeron significativamente y con ello también la participación de la cooperación internacional. En ese lapso, se investigan las condiciones sistémicas de la competitividad en el país: el Consejo Nacional de Promoción de Inversiones (CONAPRI) desarrolla entre 1995 y 2016 tres investigaciones seriadas: las “Ciudades más atractivas para invertir en Venezuela” que reporta el clima de inversión en las principales ciudades del país, el Índice de Promoción de

II. EL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO

Inversiones, medida numérica que refleja la influencia de variables y factores considerados claves para evaluar una localidad como destino de inversiones productivas y el Índice Regional de Atracción IRAI que refleja las condiciones ofrecidas por cada uno de los estados del país para estimular la estimación de nuevas inversiones productivas y permitir el desarrollo de las ya existentes.

3. EMPRENDIMIENTO SOCIAL (iniciada en los 80s-90s)

Para los fines de este estudio se entiende que generan compromiso con un propósito de impacto social y/o ambiental, donde la rentabilidad financiera es deseable, pero se apoyaba en un precario sistema de donaciones y cooperación internacional²³. La presencia y acción de Ashoka en Venezuela desde 1996, el Programa promoviendo Líderes Socialmente Responsables (Retou) desde el año 2004 orientado a público universitario y el concurso Emprendedor Social del Año, alianza entre Venezuela sin Límites y Fundación Schwab, en el período 2010-2015 son ejemplo de esta vertiente. En los años noventa también se registra el impulso desde la academia, contándose entre los principales: la Universidad Simón Bolívar (USB) con el Parque Tecnológico²⁴ en su campus universitario (creado entre 1989-1992); el Centro de Emprendedores del IESA (2003), Novos I+E en la Unimet (2014) y el Centro de Innovación y Emprendimiento de la UCAB (2016). Otros parques tecnológicos se conformaron en el país, pero hoy no se mantienen activos.

Se activan convocatorias para reconocer casos de excelencia o premiar proyectos destacados por su aporte social. Venezuela Competitiva documenta casos de éxito de iniciativas públicas y privadas y años más tarde el Concurso IDEAS y el Premio CITI. Estas iniciativas representan esfuerzos que logran movilizar recursos económicos y no económicos de la empresa privada y cooperantes internacionales, principalmente, para incentivar el talento que emprende y obtiene impactos inspiradores en áreas de negocio o en emprendimiento social. En años recientes, se registra una mayor exigencia que corresponde a los emprendedores sociales para que puedan madurar aún más sus modelos de negocio.

4. DE BASE TECNOLÓGICA (iniciada en los 80s-90s)

Un grupo de jóvenes recién graduados de la Universidad Simón Bolívar emprende en tecnología fundando la empresa DBAccess, antes de la llegada de la internet. Fueron pioneros en la industria de base tecnológica. En esta vertiente el objetivo fue validar proyectos innovadores capaces de crecer de manera rentable, rápida y sostenible en el tiempo, tal como se entiende los emprendimientos dinámicos, y ocurre en el contexto del “boom de internet” en el mundo y en particular en Venezuela a finales de los años 90. Uno de los entrevistados señala: “hubo varios intentos de creación de fondos de inversión, siendo uno de esos intentos liderado por el Banco Mercantil, con encuentros mensuales conocidos como “First Tuesday” que se realizaban en el Caracas Teleport y que convocaba a emprendedores, inversionistas, consultores” (Lara, 2020).

Esta iniciativa sienta las bases para constituir la Cámara Venezolana de Comercio Electrónico (1999)²⁵. Se constituye uno de los pilares para el desarrollo del cluster de competitividad del software en el Centro de Excelencia en Ingeniería de Software (Ceisoft) de la Universidad de los Andes, Mérida, en 2000. El desarrollo del cluster recibe apoyo de la CAF en el marco del Programa Andino de Competitividad, y la colaboración de Cavedatos y representó el puntal para el desarrollo de una industria de base tecnológica descrito por Datanálisis en 2003 en los siguientes términos: “en Venezuela, existen 511 empresas relacionadas con la producción de software. La industria genera 13.563 empleos directos fijos, 2.975 a destajo y 20.574 indirectos. 0,4% de la fuerza laboral formal del país está ubicada en las empresas de tecnología. El aporte fiscal de estas compañías es aproximadamente de US \$114 millones. Las exportaciones en el sector ascienden a US \$34,9 millones. Las ventas de esta producción representan 4,8% de los ingresos no petroleros. Por otra parte, la comercialización al exterior conforma 0,6% de las exportaciones no petroleras.” (Datanálisis, 2003). A esto sigue la constitución de fondos de capital de riesgo para apuntalar proyectos con la tecnología como norte así se conformaron Innovex y la Fundación Ideas²⁶. (Lara, 2020). La Academia Wayra también apostó desde el 2012 en este sentido. El emprendimiento de base tecnológica fue una de las apuestas por promover el emprendimiento dinámico en el país y fue una muestra de áreas con posibilidad de “trascender la paradoja”, integrando eficazmente emprendimientos, inversiones y agencias; no obstante, muchos de los emprendedores migraron buscando condiciones más favorables.

II. EL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO

Esta evolución del emprendimiento en Venezuela representa una historia de iniciativas, saberes y experiencias y está acompañada de varios rasgos distintivos:

- Existe una notable brecha intergeneracional en cuanto a la percepción sobre el emprendimiento en Venezuela. Además, actualmente, crece la proporción de emprendedores mayores de 50 años. Esta brecha se expresa en los siguientes términos: hay poco reconocimiento de la historia por parte de los más jóvenes que, sin embargo, están muy conectados con las tendencias regionales y globales. Hay apego y nostalgia por parte de los mayores hacia un pasado de acción social, visión de negocio e inversión por parte de empresas y fondos multiactores que sostuvieron al sector localmente, junto a la participación eventual de fondos internacionales dirigidos a programas de emprendedores, pero que nunca fueron sustanciales ya que Venezuela era considerado país de renta media.
- Si bien hay rasgos de evolución en el campo de emprendimiento y participación del sector privado que dialogan con algunos procesos regionales o globales, éstos muestran un ritmo y cadencia particular en Venezuela. Desde la perspectiva que vincula responsabilidad social empresarial e inversión de impacto, existen acciones bastantes limitadas, ya que no miden y gestionan los impactos sociales y ambientales ocasionados por las empresas, y no cuentan con una visión y un liderazgo sistémico ambiental enmarcadas en la perspectiva de sostenibilidad (dimensión ambiental, sociocultural, económica, política-institucional, tecnológica, territorial). Aún queda un gran camino por recorrer y se abre un mundo de oportunidades que estén dirigidas a contribuir y solucionar los problemas socioambientales del contexto en que esté insertado el emprendimiento y el sector privado. Con algunas excepciones, el deterioro del país ha desconectado una buena parte del sector emprendedor de iniciativas regionales y globales. Algunas organizaciones con cierta exposición internacional se manifiestan declaradamente o en la práctica alineadas con la

visión de valor compartido y el impacto/triple impacto (ej. Impact Hub y ECOEM).

- El término de triple impacto no es extendido en Venezuela, y los que lo conocen no tienen necesariamente una comprensión plena del mismo. Esta situación amerita, por una parte, un tratamiento sensible de qué y cómo se introducen términos, evitando la jerga innecesaria, procurando una comprensión más profunda desde la visión estratégica del rol y potencial contribución de este tipo de modelo de negocios en la atención de necesidades sentidas y clave para el futuro de Venezuela. Por otra parte, plantea una pregunta estratégica ¿a qué públicos sensibilizar? A este respecto, identificamos cuatro segmentos: emprendedores, con potencial o interesados en el triple impacto; grupos de apoyo, conformado por académicos, gestores educativos y otros actores, que sin ser necesariamente emprendedores, ayudan a difundir y apoyar los conceptos asociados al triple impacto; público en general, mercado e inversionistas de triple impacto para que financien posibles iniciativas y esfuerzos asociados. Es importante que estos segmentos respondan a contextos y liderazgos regionales y locales para la construcción y rescate de ciudadanía, confianza y legitimidad del tejido social a diversas escalas territoriales.
- Es concebible que los emprendimientos de impacto/triple impacto y su bandera de gobernanza y transparencia, representen un camino para ofrecer soluciones a las necesidades sociales y desafíos ambientales que enfrenta el país. Para demostrarlo, los emprendimientos y el ecosistema de apoyo para crear capacidades en el emprendedor, deberá tejer muy finamente a fin de ofrecer soluciones innovadoras a las necesidades de la población. En palabras de uno de los entrevistados: “los emprendedores deben ser Insolentes. Definiendo insolencia en términos de retar. No porque está escrito, funciona. Capacidad de romper paradigmas, alterar, retar el status. No se trata de pensar fuera de la caja, es que a veces no hay caja” (González, 2020).

II. EL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO

Ya habido avances en este sentido, entre los cuales cabe destacar:

- Desde la academia y en particular como escuela de negocios, el IESA aborda el tema a nivel curricular, con sus tesis y publicaciones. Desde el año 2018, se ofrece al estudiante de postgrado una línea de investigación que permite desarrollar trabajos de grado en temas relacionados a empresas B.
- En el 2018, se asienta la semilla para la Comunidad B Venezuela. Concebido como un prototipo, en el 2018, una delegación venezolana participa en El 1er Encuentro Global +B en Puerto Varas, Chile, facilitado por Athena – Lab for Social Change, empresa social venezolana-americana, y Sistema B Internacional. La intención fue explorar qué podría germinar de este encuentro para los venezolanos. El ánimo, resonancia y tracción fue evidente. A fines del 2018, por iniciativa de los venezolanos y en diálogo con Sistema B se constituye el Grupo Motor venezolano para la futura Comunidad B Venezuela, con una primera presentación pública: El Encuentro Cafecito²⁷ - realizada en Caracas el 27 de junio de 2019 en los espacios de Uriji Jamí. En el 2019, se certifica B el primer emprendimiento venezolano, Leather Heart. En el 2020 se oficializa la Comunidad B Venezuela con el propósito de inspirar a trabajar colectivamente

en reflexionar, debatir, destacar prácticas y cocrear oportunidades para una Venezuela sostenible apoyada en una economía del bienestar. De cara al ámbito regional, líderes de la Comunidad B expresan que la visión es acercar el movimiento B a Venezuela y Venezuela al poder inspirador y creador que significa que juntos somos más y que la transformación de la economía, con sus particularidades, es necesaria para los países de América Latina, y Venezuela no es la excepción.

- La Comunidad B Venezuela se propone contribuir con la reflexión y práctica para apoyar la transición a una economía de bienestar que promueve equidad, regeneración y desarrollo sostenible (Comunidad B de Venezuela, 2020: Visión) reconociendo en el movimiento B atributos valiosos para el proceso de reconstrucción de la economía venezolana, a saber: desarrollar y actuar con base en una visión sistémica de la economía; una narrativa inspiradora anclada en el bienestar de las personas, la sociedad y el planeta y con casos de éxito documentados; una red de actores regionales y globales, multisectoriales, engranados con la visión compartida de generar las mejores empresas para el mundo; y modelos y herramientas comprobados de amplio uso en actualización continua (Evaluación de Impacto B y más recientemente el SDG Action Manager que facilita la rendición de cuentas de la empresa sobre los ODS)²⁸.

CONTEXTO PARA LA ACCIÓN DEL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO EN VENEZUELA: MARCO LEGAL, POLÍTICAS PÚBLICAS Y CONDICIONES DEL ECOSISTEMA

El contexto venezolano impone desafíos múltiples y de diversa índole, una economía con hiperinflación, recesión y desabastecimiento crónico, alto endeudamiento público y déficit fiscal, desinstitucionalización, profundas inequidades sociales, relativo atraso tecnológico y la emergencia humanitaria compleja.

A nivel del emprendimiento, lo anterior se traduce en barreras de entrada para el desarrollo de la actividad emprendedora, ausencia de un marco legal adecuado para el emprendimiento, ausencia de políticas públicas que permitan el desarrollo competitivo de la cadena de valor del emprendimiento (emprendedores formales, acceso a capital de inversión, protección de propiedad industrial, sistemas de innovación y desarrollo, sistemas de comercio exterior, tecnología, migración forzosa de talento humano especializado, entre otras).

De forma más concreta, el ordenamiento constitucional del estado venezolano desde 1999 ha permitido la implementación progresiva de políticas públicas y un cuerpo de disposiciones jurídicas que contemplan: a) restricciones a la libertad de empresa, b) disposiciones regulatorias de la propiedad, c) restricciones a las operaciones de capital dentro de la economía (regulaciones de precios, establecimiento de márgenes de ganancia negativos), d) expropiaciones y nacionalizaciones de empresas privadas alegando reserva al estado de las operaciones por razones vinculadas a la seguridad nacional, e) controles a la logística de las operaciones, imposiciones fiscales y administrativas con alta regresividad, f) controles a la operación de las cadenas de valor de industrias y servicios, principalmente en los sectores: agroindustrial, Petróleo y Gas natural, construcción, agua, electricidad, transporte, telecomunicaciones e informática e instituciones financieras; g) desinversión forzosa en aspectos estratégicos.

Curiel Leidenz (2012) describe este proceso como cerco jurídico a la actividad productiva privada. Para 2012, este cerco estaba compuesto por más de 300 normas de rango legal o sublegal y decisiones de políticas públicas que afectan la operación de la actividad productiva privada, de ese total, más de 280 eran leyes ordinarias y orgánicas, 70% de ellas aprobadas en el marco de cuatro leyes habilitantes solicitadas durante las dos administraciones de Hugo Chávez.

El cerco contempla cinco componentes:

- 1 **Componente institucional**, que pondera las iniciativas, normas o políticas públicas en función del riesgo institucional, costo de transacción, exposición a la discrecionalidad, costo de funcionamiento de las empresas y destrucción de la confianza.
- 2 **Desplazamiento de privados e imposición de restricciones**, en el cual se evalúa la incorporación de actores al mercado en condiciones ventajosas, reducción de los espacios para toma de decisiones autónomas, desplazamiento de recursos inherentes al ritmo usual de la actividad, supresión de acceso a infraestructura y bienes públicos, incremento del costo laboral, restricción a la exportación.
- 3 **Sujeción del aparato productivo a un esquema de poder paralelo al estado formal**, en el cual pondera la incorporación de actores paraestatales con potestades de fiscalización, falta de preparación y discrecionalidad e imposición de nueva institucionalidad.
- 4 **Intervención del principio de propiedad**, en el cual se caracterizan las motivaciones para la expropiación de empresas, siendo las más frecuentes: reservar al estado una actividad (28%), edificios y terrenos expropiados con fines de dotación de viviendas (27%) e incremento de la capacidad operativa o prestacional del estado (16%).
- 5 **Incorporación de nuevas formas en el esquema productivo**. Se analiza el rol desempeñado por el Estado como empresario, en la división a tres partes de la economía prescrita por la planificación del desarrollo nacional (Estado, economía mixta y economía privada)²⁹.

Durante la administración de Nicolás Maduro, el cerco jurídico se ha profundizado a partir de la situación de paralelismo institucional planteada con la declaración de desacato de la Asamblea Nacional hecha por el Tribunal Supremo de Justicia en 2016. Ese mismo año, el ejecutivo declaró el Estado de emergencia económica, una de las variantes constitucionales de estado de excepción, el cual ha sido renovado 26 veces desde entonces. La recesión económica, la hiperinflación, la caída de la producción

petrolera han contribuido a la pérdida de productividad de las empresas estatales, pero quizás el elemento determinante para esta situación sea, precisamente la falta de empresarialidad³⁰ de estas empresas, decretadas, pero jamás materializadas en su propósito³¹. El cerco jurídico ha crecido aprovechando los retrasos y las omisiones de la Ley en no pocas materias del ámbito mercantil. La más evidente es que el instrumento marco por excelencia, el Código de Comercio data de 1955.

III.1 Precaria regulación jurídica y reducción de los incentivos oficiales: escenario para una ley BIC

La forma societaria más usada en Venezuela es la compañía anónima, ello debido a una actitud más bien laxa del registrador mercantil, que ha permitido que el objeto social y la estructura del capital puedan ser tan amplios y variados como los socios así lo requieran. Por otro lado, al no haber una expresa prohibición a que una sociedad termine siendo una sociedad de un solo socio, esta forma se constituye como el tipo societario más asequible y accesible, para emprendedores y empresarios³².

Las cooperativas no están descritas como sociedades mercantiles en el código de comercio, su marco legal está establecido en la Ley especial de asociaciones cooperativas, dictado como decreto con rango y fuerza de ley el 30 de agosto de 2001 y en el cual se establecen los criterios de constitución y las potestades de la Superintendencia nacional de Cooperativas como ente fiscalizador de la actividad de las cooperativas en el país.

Y las asociaciones civiles y fundaciones están regidas por el Código Civil (1982) que las tipifica en asociaciones civiles y fundaciones, a la vez que consagra al poder judicial en la figura del juez de primera instancia la supervigilancia de estas organizaciones, por cuanto cumplen labores de interés general y el estado se reserva para sí la gestión del interés general³³.

La coexistencia en el entorno del emprendimiento venezolano, por sus razones sociales, de empresas, organizaciones sin fines de lucro y cooperativas, configuraría la base para una potencial reforma del marco jurídico para el emprendimiento proclive a la incorporación de aspectos descritos en las leyes BIC³⁴, que son instrumentos legales que se han venido adoptando en diversos países, para promover los emprendimientos de impacto, en su orientación al beneficio, mediante

políticas públicas enmarcadas en legislaciones especiales que contemplan incentivos fiscales y parafiscales³⁵.

En la actualidad, la regulación venezolana no prevé que los tipos societarios puedan contemplar propósitos sociales y ambientales no vinculados al retorno de la inversión del socio o accionista. La falta de desarrollo jurídico del emprendimiento de impacto es una limitación importante, pero las empresas han buscado la manera, aun considerando lo arcaico del código de comercio. Hay obligaciones sociales impuestas por el Estado por vía jurídica (LOPCYMAT³⁶, Ley penal del ambiente, leyes y decretos sobre la discriminación, etc.) elevan los costos de la operación empresarial³⁷. Las normas internacionales (ISO) son de aplicación por iniciativa de cada empresa. La más aplicada es ISO 9001: 2008 (gestión de procesos de calidad de servicios) y su actualización de 2015. La norma ISO 26000 (RSE) es norma orientadora, no sujeta (aún) a certificación.

Asimismo, los incentivos fiscales tienden a desaparecer. Antes de la última reforma al código orgánico tributario (2015) y a la Ley de Impuesto sobre la Renta (2015) había hasta un 10% de deducciones del fisco para donaciones (ISLR, el IVA mantuvo rubros exentos hasta su reforma, también en 2015); las cooperativas y las organizaciones sin fines de lucro tenían exención tributaria. A partir de 2015 se les considera Contribuyentes Especiales³⁸ por parte del Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (SENIAT).

La regulación aduanera y las políticas públicas regulatorias del comercio internacional de Venezuela también han retrocedido, en un proceso que se inicia en la decisión oficial de abandonar el sistema de la Comunidad Andina de Naciones en 2006, prosigue con la incorporación del Estado al marco del Mercado Común Suramericano

(MERCOSUR) en 2012, y culmina con la suspensión indefinida de Venezuela de esa instancia, por violaciones a su ordenamiento interno, decisión tomada en 2017. Este retroceso ha reportado la pérdida de condiciones favorables al comercio exterior, en aspectos de tributación aduanera, simplificación de trámites y coordinación logística, entre otros³⁹.

El estado venezolano no contempla el empleo de las compras públicas como incentivo para el emprendimiento; la falta de transparencia y de rendición de cuentas del Ejecutivo, la eliminación de la práctica del doble control (previo y posterior) por parte de la Contraloría General de la República, la formulación de presupuestos de gastos con predominio del concepto de “transferencias a terceros”, en desmedro de la capacidad de formación de capital fijo; la irregularidad de las políticas de mantenimiento de equipos e infraestructura salvo en áreas prioritarias; la amplia discrecionalidad del funcionariado público en la toma de decisiones de procedimientos regulares y la falta de independencia de los poderes públicos con la consecuente reducción del estado de derecho; estos factores dificultan que el emprendimiento venezolano sea proveedor del sector público.

Uno de los sectores de la economía más controlados por el estado son las instituciones financieras, cuyo margen de intermediación se ha visto muy lesionado por la exposición a la inflación. La pérdida del poder adquisitivo de la moneda nacional ha vuelto irrisoria la oferta de crédito hipotecario, comercial o de capital de inversión⁴⁰. Este último ya no se considera, dado el alto nivel de riesgo de las inversiones y la poca posibilidad de incorporar primas de riesgo al capital; además, la disponibilidad de este financiamiento se limitó en 2015 después de la campaña electoral para el Parlamento cuando la política de créditos empresariales del sistema financiero fue reformada por disposición de la Superintendencia de Bancos: se limitó a 30% sobre el total de las ventas. Esto ocurrió debido a la alta morosidad de créditos de esta naturaleza entregados por la banca pública durante la campaña electoral⁴¹.



III.2 Persistencias y actualidades: iniciativas y programas de apoyo a emprendedores y emprendimientos

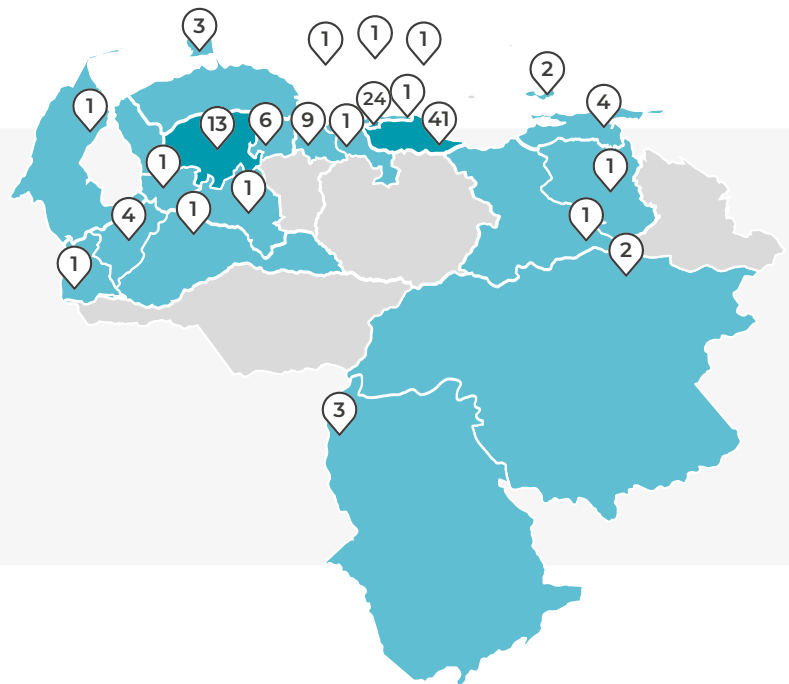
A pesar del panorama de desincentivos para el emprendimiento y de una trayectoria evolutiva evidenciable en el lapso de un siglo, persisten iniciativas, programas y proyectos en apoyo al emprendimiento en el país. En este apartado se enuncian áreas medulares de desarrollo de dichas iniciativas y se reseñan las mencionadas durante el taller sobre el ecosistema

emprendedor desarrollado en el marco de esta investigación. El [Mapa Interactivo de Emprendimiento de Impacto-Venezuela](#) permite explorar cada punto y ampliar la imagen para ver los muchos puntos solapados en la región central. La imagen vista así solo muestra que los emprendimientos de impacto mapeados copian el patrón de concentración demográfica nacional.



Una lista más detallada se encuentra en Anexos y la referencia digital geolocalizada está disponible en **el Mapa Interactivo de Emprendimiento de Impacto-Venezuela**

[LINK AL MAPA DIGITAL](#)



Iniciativas de formación de emprendedores

Programas formativos teórico-prácticos, bajo currículo formal o como proyectos formativos enfocados en intensivos (talleres, bootcamps, hackatones y similares); desarrollados por universidades, empresas rentales de universidades, parques tecnológicos, sociedades intermedias (gremios profesionales y gremios empresariales), centros de educación-formación para el trabajo, centros de formación para sectores populares, centros formativos del movimiento cooperativo, iniciativas de Responsabilidad Social Empresarial, iniciativas de sociedad civil, programas de agencias de cooperación internacional, entre otras instancias, con incidencia nacional, regional y local.

En universidades

1. Parque Tecnológico de Sartenejas (USB Caracas).
2. Centro de Innovación y Emprendimiento del IESA.
3. NOVOS i+e (UNIMET Caracas).
4. Centro de Innovación y Emprendimiento (UCAB Caracas / Guayana).
5. Núcleo ENI (UCV Caracas).
6. Universidad de Carabobo.
7. Universidad de Los Andes (Mérida).
8. Universidad Yacambú (Lara).
9. Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET).
10. Universidad Gran Mariscal de Ayacucho (UGMA Anzoátegui, Monagas, Bolívar).
11. Universidad Valle de Momboy, estado Trujillo.

Iniciativas de apoyo desde la sociedad civil/sin fines de lucro de apoyo al emprendimiento

12. Banauge - Emprered (con una red de Clubes de Emprendimiento en distintos estados del país San José del Ávila - Caracas; Henry Pittier - El Limón, Aragua; Valencia, Carabobo; Barcelona y en El Tigre, Anzoátegui; Chivacoa y San Felipe, Yaracuy).
13. A.C. Trabajo y Persona.
14. Acción Campesina.
15. Ashoka.
16. Centro Gumilla.
17. Opción Venezuela AC.
18. Fundación Eugenio Mendoza.
19. Aliadas en Cadena.
20. Up Leader Woman.
21. Aprendo y Emprendo
22. Facilitarte.
23. Freya.

Desde la empresa privada

24. Impact Hub Caracas
25. Universidad Corporativa Sigo, estado Nueva Esparta.
26. Fundación Ideas. Concurso Ideas⁴².

Iniciativas para la formación de empresas

Programas enfocados en transformar ideas de negocio en organizaciones con sostenibilidad en el tiempo, contemplan incubación, aceleración y escalamiento aun cuando se enfocan actualmente en la primera etapa, entre otras razones por las condiciones del entorno de país que dificultan la disponibilidad de capital de inversión. Incluyen: formación, mentoría y acompañamiento.

Iniciativas de los gremios empresariales y profesionales

Programas de soporte a la actividad emprendedora, orientados tanto a la empresa a título de agremiada, como a la acción gremial. Comprende actividades de investigación, documentación, investigación y divulgación, consultoría, entre otras actividades.

Iniciativas legislativas/normativas

Desarrollo de instrumentos normativos de la actividad emprendedora, desde distintas perspectivas de participación: legislaciones (garantía de derecho/regulación de la actividad/promoción de la actividad desde los distintos niveles de acción del Estado: nacional, estatal y municipal); normalización (normas internacionales y nacionales para la estandarización de procesos).

Iniciativas de integración

Desarrollo de mecanismos complementarios entre los instrumentos normativos de la actividad emprendedora, las iniciativas en fomento de la competitividad, los procesos de comercio exterior y la distribución global de la cadena de valor de los emprendimientos, tales como mecanismos de integración económica regional, de cooperación internacional, de aseguramiento de la inversión extranjera directa, de aseguramiento de la circulación de remesas, entre otros.

Iniciativas de financiamiento

Desarrollo de instrumentos y mecanismos de financiamiento de los emprendimientos, tanto en el nivel nacional como internacional; mecanismos adecuados al nivel de desarrollo del emprendimiento, administrados según el nivel de riesgo, el retorno esperado, el impacto/triple impacto (planificado-obtenido) y sus externalidades; las fuentes de capital y el tipo de capital.

Conformación de ecosistemas de emprendimiento

Conformación de instancias de articulación entre actores de la cadena de valor de los emprendimientos, junto con sus correspondientes en instancias complementarias (Estado, sociedades intermedias, agencias de cooperación nacional e internacional, instancias de gestión de conocimiento).

El Ecosistema Nacional de Emprendimiento (ENE)

Concebido como una “red de personas, empresas, instituciones y redes comprometida con el fortalecimiento de las oportunidades socioeconómicas de los venezolanos, dispuesta a apoyar a los emprendedores en los retos que se tracen día a día para participar como ciudadanos plenos en la producción, intercambio u oferta de bienes

y servicios; tanto en el caso de iniciativas autónomas e individuales, como dentro de las organizaciones para las cuales trabajan” (ENE, 2011). El ENE surge a partir de los datos de diagnóstico de ICSED-Prodem, que ubican al ecosistema venezolano en la dimensión “menos favorable para emprender, considerando además las fortalezas señaladas: educación (valor medio cercano a 42 puntos) y cultura (valor medio de 50.29, posición 6/15 en la Región)⁴³.

III.3 Condiciones del Ecosistema de Emprendimiento

A continuación, se presenta en Tabla 1 una síntesis comprehensiva de las condiciones para un ecosistema de emprendimiento perfiladas en el Índice Global de Emprendimiento del Global Entrepreneurship and Development Institute y una valoración, también sintética, generada por esta investigación.

TABLA 1 - CONDICIONES FACILITADORAS Y DESAFÍOS DEL ECOSISTEMA DE EMPRENDIMIENTO

COMPONENTE	MEDICIÓN	SITUACIÓN ACTUAL – FAVORABLE/DESFAVORABLE
Percepción de oportunidad	La posibilidad de identificar oportunidades para comenzar negocios y si el ambiente institucional permite a la población actuar para tomar esas oportunidades.	Desfavorable. El ecosistema está en capacidad de identificar oportunidades para comenzar negocios, pero el deterioro institucional dificulta actuar para tomar esas oportunidades.
Habilidades de arranque de negocios	La existencia de habilidades para comenzar un negocio de acuerdo a la percepción de los individuos y el acceso a educación superior.	Relativamente desfavorable. Si bien, Venezuela posee una capacidad instalada de 70 universidades y una matrícula universitaria cercana a los 3 millones de estudiantes, la ENCOVI 2019 revela que la cobertura educativa cayó con más fuerza en la población con edad entre 18 y 24 años. La asistencia escolar entre jóvenes de esas edades pasó de 48% en 2016 a 25% en 2019. Del grupo entre 18 y 24 años (3 millones 136 mil) no se educan unos 2 millones 282 mil jóvenes.
Tolerancia al riesgo	La disposición de los individuos a tomar el riesgo de emprender un negocio y la estabilidad de las instituciones y su impacto en el riesgo de empezar un negocio.	Relativamente favorable. La alta mortalidad de los emprendimientos por necesidad (GEM, 2011) contrasta con la persistencia como práctica reportada. La ENCOVI 2019 muestra que los trabajadores por cuenta propia representan 45% de la Población Económicamente Activa, lo cual representa un incremento de 50% en cinco años. Asimismo, que la intensidad del trabajo ha aumentado: en promedio, 70% trabaja 35 horas a la semana, 24% lo hace más de 46 horas a la semana y 23% trabaja menos de 35 horas/semana. Los sectores con más intensidad de trabajo son: comercio y servicios (39%), electricidad y agua (32%) y agricultura (32%), pero por tipo de empleador, es el sector privado quien muestra mayor intensidad de trabajo (90%), seguido del sector público (80%), el patrono o empleador (84%) y los trabajadores por cuenta propia (72%). Si bien las estadísticas del sector no son de alcance nacional, en este estudio se mapearon más de 90 iniciativas distribuidas en 18 estados.
Networking	La relación entre emprendedores en redes y la concentración geográfica de esas redes.	Desfavorable. Existe poca integración en las cadenas de valor de los emprendimientos venezolanos

III. CONTEXTO PARA LA ACCIÓN DEL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO EN VENEZUELA

TABLA 1 - CONDICIONES FACILITADORAS Y DESAFÍOS DEL ECOSISTEMA DE EMPRENDIMIENTO

COMPONENTE	MEDICIÓN	SITUACIÓN ACTUAL – FAVORABLE/DESFAVORABLE
Apoyo cultural	La percepción del emprendimiento en el país y la disposición de elegir el emprendimiento como carrera de los individuos.	Relativamente favorable. El ICSED-Prodem, ubica al ecosistema venezolano en la dimensión “menos favorable para emprender. Pero señala como fortalezas la educación (valor medio cercano a 42 puntos) y la cultura (valor medio de 50.29, posición 6/15 en la Región). El emprendimiento no está mal visto, pero compite contra el rentismo como configuración del modus vivendi. La diáspora y la Emergencia Humanitaria Compleja tienden a reducir esta ventaja.
Percepción de oportunidad	La motivación de los emprendedores; oportunidad o necesidad, y si las instituciones de gobierno hacen fácil la elección de ser emprendedor.	Relativamente favorable. Los programas de promoción del emprendimiento buscan transformar el emprendimiento por necesidad en emprendimiento por oportunidad. Son principalmente programas de la Sociedad Civil, vinculados en buena medida a instituciones educativas, soportados con fondos de cooperación internacional. Las iniciativas oficiales en este particular son locales y asistemáticas. El informe de Prodem 2018 señala que por concepto de aceleración de emprendimientos se realizaron inversiones por 150.000 USD, para acelerar 12 emprendimientos, a cargo de dos aceleradoras: Wayra y Fundación Ideas/Banco Mercantil. En el informe de 2019 no se menciona ninguna.
Absorción tecnológica	El tamaño del sector tecnológico en el país y la rapidez con la cual los negocios pueden absorber nuevas tecnologías.	Relativamente favorable. Hasta hace dos años, Venezuela poseía una penetración de Internet superior al promedio latinoamericano. Incluso en el presente, las operaciones bancarias, las noticias y los trámites gubernamentales presentan porcentajes superiores a los del resto de Latinoamérica y las redes sociales, los videos y la mensajería instantánea aparecen como usos de internet con porcentajes similares al promedio latinoamericano. 69% de los cibernautas venezolanos realizan operaciones de e-commerce, y 93% realizan operaciones de banca digital (Tendencias Digitales, 2019). Actualmente, la industria venezolana presenta retraso en tecnologías de producción y esto coincide con una deficiencia por parte de los emprendedores en habilidades básicas para el uso de este tipo tecnología.
Capital humano	Nivel de educación de los emprendedores, capacidades de negocios y posibilidad de moverse libremente en el mercado laboral.	Relativamente desfavorable. Tanto el emprendimiento por necesidad, como el emprendimiento por oportunidad crecen a ritmos y escalas diferentes, sin articulación entre sí para crear una red más compleja.
Competencia	El tipo de producto o servicio que crean los emprendedores, si son únicos y su posibilidad de entrar al mercado.	Relativamente favorable. La falta de un entorno más favorable al emprendimiento dinámico, reta las capacidades de los emprendedores de elevar la calificación de sus emprendimientos para acceder al mercado global. La formación práctica en esta materia suele verse limitada por la necesidad de asentar las bases de transformación de nuevos emprendimientos por necesidad, en emprendimientos dinámicos (por oportunidad), sin que pueda trascenderse de manera consistente la fase de incubación de muchos de los emprendimientos
Innovación de productos	La posibilidad de desarrollar nuevos productos e integrar nuevas tecnologías en el país.	Relativamente desfavorable. Los procesos de transferencia tecnológica en universidades son muy insuficientes dentro del conjunto general de la investigación universitaria, y las universidades no son consideradas como proveedores naturales de innovación. Un sistema nacional de C+T+I contribuiría a aumentar las capacidades de innovación de los emprendimientos y por ende, a aumentar sus niveles de competitividad.
Innovación de procesos	Integración de nuevas tecnologías en los procesos de las empresas y acceso a capital humano altamente calificado en tecnología, ciencia, ingeniería y matemática (STEM por sus siglas en inglés).	Desfavorable. La formación de capital humano en STEM en Venezuela es insuficiente y es estructural. Mayor innovación educativa es necesaria.

TABLA 1 - CONDICIONES FACILITADORAS Y DESAFÍOS DEL ECOSISTEMA DE EMPRENDIMIENTO

COMPONENTE	MEDICIÓN	SITUACIÓN ACTUAL – FAVORABLE/DESFAVORABLE
Crecimiento alto	La posibilidad de desarrollar nuevos productos e integrar nuevas tecnologías en el país.	Relativamente desfavorable. Además del alto riesgo de exposición a la inflación, hay agotamiento paradigmático en las formas de construir organización enseñadas en el país y en las formas de invertir en emprendimiento, lo cual ocurre en buena medida por el retraso en los marcos jurídicos e institucionales para el emprendimiento en el país. Es necesario incorporar innovaciones (ExO, filosofía Ágil, Teoría U, economía naranja circular, etc.), junto con la promoción de nuevos marcos jurídicos para la acción emprendedora.
Internacionalización	Intención de internacionalización de los negocios y complejidad de la economía para producir ideas valoradas globalmente.	Relativamente favorable. Venezuela posee baja complejidad económica, por cuanto petróleo, petroquímica y minería son sus principales rubros de exportación, y no son industrias con cadenas de valor largas o que combinen Know How en sus diferentes eslabones. Sin embargo, por vocación productiva, el país posee comunidades con economías locales complejas que pueden constituirse en base para el establecimiento de clústeres.
Capital de riesgo	Disponibilidad de capital de inversión individual e institucional.	Desfavorable. Se requiere generar estrategias para capitalización de riesgo de los emprendimientos, así como una combinación con capitales pacientes i.e. inversión de impacto, filantrópica y fondos de cooperación.

Fuente: Elaboración propia. Las columnas de componente y medición están basadas en *Global Entrepreneurship and Development Institute Index 2018*. La valoración es el análisis del presente estudio.

III.4 El inversor y emprendedor para el Impacto/Triple Impacto. Cualidades y capacidades

Atendiendo al impacto/triple impacto y más allá de una declaración de principios, se anticipa que es necesario considerar los procesos internos en las organizaciones que implican el desarrollo de modelos de negocios que cumplan con los postulados de las 3P. En palabras de algunos de los entrevistados, para ello es necesario abandonar el modelo de “extractivismo” puro y duro para dar pasos a modelos de negocio rentables que reconozcan la sostenibilidad como uno de sus vectores. En las comunidades de interpretación convocadas para esta investigación se apuntó la necesidad de caracterizar al sujeto emprendedor -tanto individual como colectivo⁴⁴- en función de sus cualidades constitutivas, de sus capacidades de acción/transformación, considerando los desafíos del contexto venezolano y la necesidad de fortalecer su identidad e (inter)subjetividad.

Al indagar sobre las motivaciones para emprender con triple impacto se agrupan las respuestas bajo dos grandes categorías:

Una visión “romántica” cuyo punto de partida es que se debe dejar un mundo mejor a futuras generaciones. Ser “amigables con el medio ambiente” podría ser una frase representativa de esta visión. Y una visión menos “romántica” ata el surgimiento de los emprendimientos

a una necesidad, o tal vez, a la presión de los millenials, generación que demanda un mayor cuidado del medio ambiente y de un comportamiento más ético en los negocios.

De manera implícita algunos y de manera explícita otros, reconocen que se debe medir la efectividad del emprendimiento a través de indicadores que en su diseño recojan lo que se busca en cada una de estas dimensiones: social, ambiental, económica y de gobernanza empresarial. El reto, según los participantes, es no quedarse solo en la retórica y realmente desarrollar un enfoque sistémico con el ser humano en el centro. Estos indicadores deben reconocer el impacto real de las acciones de impacto/triple impacto en las comunidades o el ambiente, no para satisfacer el ego de los gerentes.

Para los no emprendedores, representados por facilitadores o coaches, el valor que les genera la propuesta es difundir estos conceptos en salones de clases, empresas y público en general. De cierta manera, en “evangelizar” a distintos públicos. Para los emprendedores sociales el valor de abrazar estos postulados es la posibilidad de trabajar en alianzas, sumar esfuerzos con otros empresarios que tengan estos valores y lograr el escalamiento de su negocio.

El Emprendedor de impacto/triple impacto se concibe, entonces, como una persona:

- 1 Con foco en el propósito y que considera las dimensiones social, económico y ambiental y de gobernanza corporativa.
- 2 Con visión emprendedora y sistémica a largo plazo.
- 3 Para quien los aspectos sociales y ambientales son prioritarios y le otorga un justo valor a su entorno socioambiental.
- 4 Cuya gestión está enfocada en el propósito y en modelos de impacto/ triple impacto (social, ambiental y económico).
- 5 Que cuenta con la perspectiva de la sostenibilidad social, ambiental, económica y de gobernanza para su acción.

En cuanto a las cualidades se señala:

- 1 El emprendedor o empresario de impacto debe contar con una comprensión de las problemáticas y de las complejidades en las que está inmerso, más allá de saber cómo se hace un producto y cómo se comercializa porque es un individuo con una capacidad de reflexión crítica de la realidad que le permite plantearse estrategias diferentes; y que también posee unos atributos personales que favorecen esas nuevas conexiones y que pasan juntamente por desarrollar capacidades de empatía y conexión.
- 2 “Proyección humana. Un humano que sea más humano. Estamos en un proceso de evolución inconclusa. Nos falta conquistar la condición de seres humanos. Una cualidad genérica: hacer al ser humano, más humano” (Cuédez, 2020).
- 3 “Tener visión de largo plazo (de pensamiento). Es mentira que el emprendimiento sea de un día para otro. Hay que difundir emprendimientos reales y sostenibles” (González-Silén, 2020).
- 4 “Cualidades necesarias; manejo de Información y conocimiento de los actores, crear vínculos. Para crear impacto se necesitan diversos actores, diversas culturas, hay que superar barreras que puedan existir y buscar un mecanismo que cree estos vínculos” (Lara, 2020).

Con base en la síntesis de la literatura y el análisis generado por el equipo, se propone un modelo de “cualidades del Ser del Emprendedor de Impacto/Triple Impacto (I/TI) y de capacidades básicas, con base en cuatro (4) perspectivas: 1. los principios de Delors; 2. capacidades y competencias de los emprendedores; 3. capacidades y competencias de sostenibilidad; 4. habilidades y capacidades para los profesionales del siglo XXI; y en función de estas perspectivas se estructura un modelo de cualidades y capacidades, estructuradas de dos (2) maneras: 1. manera de pensar y 2. manera de vivir y trabajar en el mundo (Figura 2).

Consideramos que esta sección es uno de los aportes más originales de la investigación, por cuanto: 1) actualiza la discusión sobre las competencias del emprendedor, trascendiendo e integrando dicha noción en una perspectiva donde las dimensiones de gestión del emprendimiento dinámico y el impacto/triple impacto, se articulan entre sí y se integran en la identidad del emprendedor y en el carácter ético de sus acciones, trascendiendo la instrumentalidad de la noción competencia, formulada a partir de la dicotomía competencia/performance. 2) Este modelo permite construir cuatro líneas de trabajo para una agenda estratégica de investigación-acción de cara al emprendimiento I/TI: formación, gestión del conocimiento, evaluación de impacto y acompañamiento. 3) El modelo de cualidades del ser / capacidades y maneras de pensar permite integrar los modelos de competencia más difundidos: Tunick (Plan Bolonia- EEES) y Cinterfor/OIT, y adaptarlos como indicadores de impacto que sirvan para planificar y evaluar el impacto de la formación, de la I+D+I, así como de la gestión del emprendimiento dinámico. Un argumento adicional: la fuente de inequidades más grave en Venezuela es la diferencia en años de escolaridad. Más del 50% de la Población Económicamente Activa está integrada por desertores escolares, con 7 años promedio de escolaridad. Todo lo que pueda hacerse por convertir a la sociedad venezolana en una sociedad educadora, en la ruta hacia una sociedad del conocimiento, será de impacto, pero para poder medirlo, de cara al emprendimiento, es preferible construir indicadores alternativos al rendimiento de las pruebas PISA⁴⁵.

IV. APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN Y ESCENARIOS



“Del lado izquierdo tienes el pesimismo de la inteligencia, del lado derecho el optimismo de la voluntad, arriba la intención de trabajar por lo mejor, y abajo la previsión de prepararte para lo peor. Entre estos ejes hay dos círculos, uno dentro del otro. El círculo externo representa tu círculo de preocupación, aquello que no tienes a tu alcance poder cambiar, mientras que el círculo interno representa, tu círculo de ocupación...”

La transformación comienza incidiendo en “todo aquello que depende de mí” y concentrando mi poder de acción en “mi círculo”

Guédez, 2020



La elaboración de esta investigación ha permitido plantear múltiples preguntas y respuestas a la pregunta ¿cómo generar condiciones para que los emprendimientos de impacto y de inversión de impacto en Venezuela contribuyan efectivamente a la reconstrucción o reinversión de las bases económicas (y con ello también al tejido social) en Venezuela?

De cara a una agenda de investigación y acción y en consideración de la visión sistémica que afecta al sector, se reconoce que la tarea es titánica y, por tanto, se recomienda visualizarla en fases y componentes.

A continuación, se explicita la visión y seguidamente se identifican las acciones estratégicas para contribuir a ella, indicando foco, dónde y con quiénes. En la Tabla 3 se explicitan actores e indicadores para cada acción estratégica, todo lo cual se ofrece como insumo para el debate y práctica del ecosistema de emprendimiento y la Comunidad B Venezuela.

Se emplean cuatro preguntas marco para el desarrollo de la acción de comprender: **¿Qué necesitamos saber? ¿Qué necesitamos co-construir? ¿Qué necesitamos visionar? y ¿Qué es lo que actualmente se hace?**

Con la articulación de ellas, se da lugar al surgimiento de las siguientes preguntas orientadoras:

¿Cómo construir una visión compartida para Venezuela, que considere el desarrollo sostenible y la nueva economía global y local para Venezuela?

¿Cómo diseñar una nueva cultura del trabajo para Venezuela basada en la innovación de sus ciudadanos?

¿Cómo puede una marca país unificar el emprendimiento de venezolanos dentro y fuera del territorio para incrementar su competitividad?

¿Cómo co-crear una estrategia de cooperación que articule múltiples modalidades, con capital paciente necesario para la reactivación económica nacional?

¿Cómo generar nuevos marcos regulatorios y políticas públicas que apoyen la cadena de valor del emprendimiento de impacto/triple impacto?

La visión:

- 1 | Una comprensión compartida sobre el desarrollo sostenible para Venezuela, la nueva economía global y local para Venezuela.
- 2 | Una nueva cultura del trabajo, basada en la innovación de sus ciudadanos. El sector de emprendimiento se ha fortalecido en comunidad, y los emprendedores y empresarios son la punta de lanza de negocios, pequeños, medianos y grandes, exitosos que aportan a la solución efectiva o contribuyen en lo social, ambiental y económico, dentro y fuera del país.
- 3 | Una estrategia de marca país, con productos de exportación de venezolanos dentro y fuera del territorio.
- 4 | Una estrategia de cooperación con una diversidad de modalidades (ej. inversión de impacto, fondos multicooperantes, donantes individuales y diáspora) con mecanismos financieros y no financieros, organizados en torno a un esfuerzo que aporte el capital paciente necesario para la reactivación económica.
- 5 | Nuevos marcos regulatorios y políticas públicas que apoyen el ejercicio del emprendimiento, al empresario y a la gestión de los entes formadores, en los diferentes ámbitos de acción.
- 6 | Una Venezuela próspera que genera bienestar para sus ciudadanos, en la ciudad y el campo, que es inclusiva y solidaria.

ACCIÓN ESTRATÉGICA #1

Sensibilizar y formar.

Foco: con orientación a la práctica que genere nuevos marcos de referencia y experiencia sobre una visión sistémica de la economía y la contribución potencial y demostrada de los emprendimientos de impacto/triple impacto.

Dónde/con quiénes: a diversas escalas del sistema educativo, desde una perspectiva del aprender-haciendo que priorice lo experiencial.

Acciones a contemplar:

- Inclusión, en el sistema educativo, de las perspectivas: ética, sostenibilidad, emprendimiento, impactos sociales, ambientales y económicos. Basados en los 4 principios de Delors (aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a vivir juntos).
- Sistematización y visibilización de los casos de emprendimiento de éxito que evidencien los valores y los resultados “generando sus propias narrativas, relatos y contenidos” entre los diferentes actores y grupos de interés, que inspiren y motiven para que sean replicables.
- Formación en profundidad sobre los modelos híbridos y la triple cuenta de resultados. Diseño y ejecución de programas de sensibilización y de comunicación acerca de los Emprendimientos de impacto/triple impacto, beneficios y oportunidades que generan valor a la sociedad.
- Creación y puesta en marcha de programas educativos formales y no formales, dividiendo mecanismos innovadores para captar, motivar y actualizar a educadores comprometidos.
- Conformación de aceleradoras para emprendimientos de impacto/triple impacto asociadas a procesos de innovación, integración, transdisciplinarios, sistémicos, relacionales, intergeneracionales y de complejidad.
- Conformación de clubes de emprendedores que permitan crear espacios de articulación y generación de alianzas con actores clave y aprendizajes entre pares, redes de apoyo, mentoría e inversión.



“Si lo conocemos lo podemos transmitir mejor. Antes de hablar de emprendimiento (de impacto/triple impacto), ¿qué es eso?. Hay que sensibilizar y evangelizar sobre el triple impacto, ofrecer mentoring tener un conocimiento más fuerte, sensibilidad hacia estos temas. Puedes transferir estos conceptos, conectar con fondos de inversión, inversionistas ángeles. Luego tienes que sensibilizar a la empresa privada, pequeña y mediana, con la capacidad de encadenamientos productivos. Establecer asociaciones estratégicas con empresas, equipos interdisciplinarios para sacar proyectos adelante”

Da Silva, 2020



ACCIÓN ESTRATÉGICA #2

Crear condiciones para cultivar las cualidades y habilidades del Ser emprendedor, con especial énfasis en la resiliencia y creación de futuros emergentes.

Foco: desde prototipos experienciales, promover el desarrollo y/o difusión de informaciones y prácticas asociadas con neurociencia, ciencias contemplativas y del cuerpo aplicadas al aprendizaje, autorregulación, resiliencia, que generan condiciones de mayor libertad interna para acceder a, y potenciar, la capacidad creadora del propio destino.

Dónde/con quiénes: a lo largo de la cadena de valor del emprendimiento desde una perspectiva de aprendizaje experiencial.

Acciones a contemplar:

- Cultivar marcos de pensamiento y actitudes que promueven apertura al cambio, resiliencia y acción desde la oportunidad.
- Pluralizar espacios cívicos, multi actor, que promueven una cultura del bienestar, de la atención al ser y quehacer con atención plena.

ACCIÓN ESTRATÉGICA #3

Promover la investigación, el intercambio de conocimiento, profundización y apropiación del rumbo de la sociedad global, tendencias regionales y globales, y un debate amplio y multisectorial sobre las nuevas economías.

Foco: comprensión del cambio civilizatorio que experimenta la sociedad global, generando conciencia y habilidades prácticas de la necesidad de reinención de la economía global y en ese contexto, la venezolana. Generar comprensión sobre qué implica la necesidad y la oportunidad de cimentar condiciones para la Venezuela post-petrolera.

Dónde/con quiénes: en espacios multisectoriales animados por la ciudadanía, aulas de clase y universidades, en conexión con los principales grupos de interés que hacen parte de todo sistema económico, aún en las condiciones de Venezuela. El estado del mundo ha dejado en claro que esta era es la era de la civilización que despierta, que debe despertar, si como humanidad queremos ver un futuro que supere las inequidades sociales y los desastres ecológicos que amenazan la vida en el planeta.

Acciones a contemplar:

- Que las cadenas de valor se abran a la construcción de economías más complejas; donde se combinen capitales y formas de construir valor tangibles e intangibles para asegurar impacto y retorno de inversión considerando las externalidades, la mitigación de riesgo y el incremento de la capacidad de innovación.
- Actualizar los paradigmas disponibles para la comprensión de las prácticas empresariales; repensar los indicadores de los repertorios disponibles, para ponerlos en una perspectiva integradora de dichas prácticas, con las prácticas en los intereses de los grupos de interés.

ACCIÓN ESTRATÉGICA #4

Activar esfuerzos, desde una perspectiva sistémica, para divisar, documentar, fundamentar y facilitar caminos que posibiliten el acceso a recursos de inversión de impacto y de cooperación en el país.

Foco: en una ruta que alinee las capacidades de creación de emprendimiento de impacto/triple impacto como emprendimiento dinámico, con los intereses de la cooperación internacional, priorizando el beneficio

social de los emprendimientos en la construcción de economías de conocimiento en las diferentes esferas de la vida nacional.

Dónde/con quiénes: a lo largo de la cadena de valor del emprendimiento, desde una perspectiva de consorcio.

Acciones a contemplar:

- Profundizar la vinculación y difusión de las dimensiones de RSE, filantropía estratégica y modelos de desarrollo para enmarcar el surgimiento de nuevos modos de invertir y de impactar.
- Programas de apoyo internacional con acceso a incentivos monetarios (financiamiento) pero también incentivos no monetarios (formación) para fortalecer las oportunidades de escalabilidad de las iniciativas.
- "...lo importante es engranar los eventuales inversores (de impacto) con los emprendedores (de impacto), ya que el acceso al financiamiento por parte de los emprendedores es lo más difícil, y la banca no está diseñada ni está dotada jurídicamente para hacerlo. Se requiere posicionar el tema, darlo a conocer, traer experiencias exitosas, mostrar resultados económicos y sociales, realizar eventos, buscar aliados, crear un fondo, reunir expertos, etc." (Méndez, 2020).

ACCIÓN ESTRATÉGICA #5

Fomento de alianzas público-privadas⁴⁶ que incentiven y fortalezcan el ecosistema de emprendimiento.

Foco: en las alianzas de los actores del ecosistema de emprendimiento de impacto/triple impacto con el sector público, las organizaciones especializadas de la Sociedad Civil y las sociedades intermedias (gremios empresariales y profesionales)

Dónde/con quiénes: a lo largo de la cadena de valor del emprendimiento, desde una perspectiva integradora.

Acciones a contemplar:

- Desarrollo de un marco legal que promueva e incentive los Emprendimientos de Impacto/Triple Impacto (reglas de juego claras, transparentes, incentivos, créditos, etc.). A este respecto, retomar la Ley de Emprendimiento de la Asamblea Nacional y desde la ciudadanía acercar propuestas de leyes que permitan el ejercicio libre de emprendimiento.
- Promover la incidencia a través de campañas amplias, sobre los aspectos clave susceptibles de legislación y/o formulación de política pública o construcción de alianza público/privada.
- Replantear el desarrollo en el país, como marco la formulación de políticas públicas adecuadas, que hagan inflexión y contribuyan a transformar la Emergencia Humanitaria Compleja en Recuperación Temprana.

IV. APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN Y ESCENARIOS

Para la implementación de la agenda de investigación-acción, se considera la articulación entre acciones estratégicas, actores clave a incorporar en la implementación, indicadores estratégicos para dar seguimiento y evaluación al impacto de las acciones. Para ello, es necesario un conjunto de productos clave de investigación que se articulan de manera transversal en el marco de la Agenda, tal y como puede apreciarse de manera resumida en la tabla 3 y de manera más detallada en las fichas de proyecto (Tablas 4 al 15).

La cocreación con los diferentes grupos de interés (stakeholders) de las posibles líneas de investigación corresponderá a la etapa de implementación de la agenda estratégica. Estas se traducirán en programas y proyectos de investigación bajo un enfoque integral de sostenibilidad sociocultural, económica-financiera, ambiental e institucional, alineados a las acciones estratégicas establecidas por etapas.



TABLA 3 - ACCIONES ESTRATÉGICAS ACTORES CLAVE, INDICADORES ESTRATÉGICOS Y PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN REQUERIDOS PARA LA AGENDA DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO/TRIPLE IMPACTO

	ACTORES CLAVES	INDICADORES ESTRATÉGICOS	PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN - ENTREGABLES
ACCIÓN #1	<p>Agentes del conocimiento (universidades, centros, fundaciones educativas, academias)</p> <p>Organizaciones del tercer sector (sociedades intermedias, gremios, cámaras, ONG sociales y ambientales)</p> <p>Actores internacionales (financieros y no financieros)</p> <p>Líderes de opinión, periodistas</p> <p>Comunidades</p>	<p>Nº programas de sensibilidad y formación para emprendedores de impacto.</p> <p>% radio de influencia/participación (personas, empresas, actores)</p> <p>Calidad de los programas</p> <p>Efectividad, eficiencia y eficacia de los programas de sensibilización y formación</p> <p>Niveles e impacto en el aprendizaje</p> <p>Índice de gestión del conocimiento acerca del impacto</p>	<p>Evaluación de la formación impartida en centros educativos venezolanos en temas de emprendimiento y gestión. Identificación de capacidades y potencialidades para la enseñanza y la investigación del emprendimiento de impacto/triple impacto</p> <p>Programas de sensibilización y formación de emprendedores de impacto y actores vinculados al ecosistema</p>
ACCIÓN #2	<p>Cadena de valor (proveedores, empresas, clientes, beneficiarios, servicios)</p> <p>Comunidades</p> <p>Organizaciones del tercer sector</p> <p>Agentes del conocimiento</p> <p>Instituciones del sector público (ministerios, corporaciones, gobernaciones, alcaldías)</p>	<p>Nº y tipo de círculos virtuosos de acción colectiva (clusters) de Impacto / Triple Impacto</p> <p>Índice de Complejidad económica y tejido social</p> <p>Índice de resiliencia organizacional y empresarial</p> <p>Índice de impacto de la descentralización de políticas de fomento al emprendimiento y rol de los ecosistemas regionales y locales en la potenciación del desarrollo local.</p> <p>Sectores económicos. Nuevas economías</p> <p>Sistema de incentivos</p> <p>Indicadores políticos-institucionales (gobernanza, estabilidad, transparencia, etc.), sociales (salud, educación, nutrición, vivienda, seguridad), económicos (macroeconómicos y microeconómicos) nacionales, regionales y locales.</p> <p>Indicadores de brecha de acceso de "poblaciones excluidas" al emprendimiento: grupos femeninos, grupos con discapacidad y Adultos Mayores.</p>	<p>Prospectiva y presencia: creación de futuros emergentes</p> <p>Conformación de un observatorio nacional de emprendimiento e inversión de impacto basado en complejidad económica, desarrollo sostenible y cualidades del ser emprendedor</p> <p>Conformación de 3 observatorios regionales (Occidente, Oriente y Sur) emprendimiento e inversión de impacto / Triple Impacto basado en complejidad económica regional, desarrollo sostenible y cualidades del ser emprendedor</p>

TABLA 3 - ACCIONES ESTRATÉGICAS ACTORES CLAVE, INDICADORES ESTRATÉGICOS Y PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN REQUERIDOS PARA LA AGENDA DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO Y LA INVERSIÓN DE IMPACTO/TRIPLE IMPACTO

	ACTORES CLAVES	INDICADORES ESTRATÉGICOS	PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN - ENTREGABLES
ACCIÓN #3	<p>Agentes del conocimiento</p> <p>Organizaciones del tercer sector</p> <p>Actores del sector privado (empresas, fondos)</p> <p>Actores y organizaciones del tercer sector</p> <p>Actores internacionales (financieros y no financieros)</p> <p>Instituciones del sector público (ministerios, corporaciones, gobernaciones, alcaldías)</p>	<p>Alianzas, acuerdos y convenios interinstitucionales (efectividad)</p> <p>Programas y proyectos de investigación e intercambio de conocimiento (efectividad e impacto)</p> <p>Programas y proyectos de transformación digital e innovación con foco en Impacto/Triple Impacto</p> <p>Estudios y matrices de opinión pública</p> <p>Índice de promoción/intercambio de conocimiento de impacto</p> <p>Índice de clima/entorno nuevas economías</p> <p>Índice de innovación empresarial</p> <p>Índice de competitividad (nacional, regional, rural, urbana)</p> <p>Indicadores de Impacto / Triple Impacto</p>	<p>Conformar una red de conocimiento que combine investigación, formación y divulgación e innovación en emprendimiento de Impacto / Triple Impacto y en economías emergentes</p> <p>Prospectiva y presencia: creación de futuros emergentes</p> <p>Inventario de Capacidades de gestión de conocimiento de la diáspora venezolana para el emprendimiento y la inversión de Impacto/Triple Impacto</p> <p>Laboratorio de sistematización y visibilización de buenas prácticas y lecciones aprendidas en emprendimiento de impacto</p> <p>Diseño de una estrategia de Marca País para los emprendimientos venezolanos dentro y fuera de territorio</p> <p>Evaluación del Sistema Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación SNCTI / Diagnóstico de la brecha tecnológica del emprendimiento nacional, vinculada a la eventual modificación de la LOCTI</p>
ACCIÓN #4	<p>Agentes del conocimiento</p> <p>Organizaciones del tercer sector</p> <p>Actores del sector privado (empresas, fondos)</p> <p>Actores y organizaciones del tercer sector</p> <p>Instituciones del sector público (ministerios, corporaciones, gobernaciones, alcaldías)</p>	<p>Índice de complejidad y diversidad de inversiones de impacto</p> <p>Alianzas, acuerdos y convenios interinstitucionales (efectividad)</p>	<p>Conformación de un observatorio nacional de emprendimiento e inversión de impacto basado en complejidad económica, desarrollo sostenible y cualidades del ser emprendedor</p> <p>Conformación de 3 observatorios regionales (Occidente, Oriente y Sur) emprendimiento e inversión de impacto basado en complejidad económica regional, desarrollo sostenible y cualidades del ser emprendedor</p> <p>Fondo regional de cooperación para el financiamiento de programas de investigación-acción</p>
ACCIÓN #5	<p>Instituciones del sector público (ministerios, corporaciones, gobernaciones, alcaldías)</p> <p>Grandes medianas y pequeñas empresas, Tercer sector (sociedades intermedias, gremios, cámaras, ONG sociales y ambientales), bancos, fondos de valores</p>	<p>Índice de alianzas público-privadas y privadas-privadas cadena de valor, tecnología, innovación, mercado, infraestructura, servicios, efectividad, socios públicos, privados, beneficios, empresas, acuerdos, financiamiento, riesgos)</p> <p>Marco institucional</p> <p>Marco regulatorio y legal</p> <p>Clima de inversiones</p> <p>Facilidades financieras</p>	<p>Registro internacional de experiencias exitosas y lecciones aprendidas en alianzas público/privadas y privadas/privadas para el emprendimiento y la inversión de impacto/triple impacto</p>

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 4. PRODUCTO N°1

ASOCIADO A LA ACCIÓN #1

Producto	Evaluación de la formación impartida en centros educativos venezolanos en temas de emprendimiento y gestión. Identificación de capacidades y potencialidades para la enseñanza y la investigación del emprendimiento de impacto/-triple impacto.
Preguntas generadoras	<p>¿Cuál es la disponibilidad de conocimientos en emprendimiento y gestión que poseen los emprendedores venezolanos?</p> <p>¿Qué tipo de saberes son requeridos, y en función de qué cualidades / capacidades o formas de pensar del emprendedor y de los grupos de interés de la cadena de valor del emprendimiento</p> <p>¿Cuál es el potencial de innovación de los saberes impartidos en emprendimiento y gestión?</p> <p>¿Cuáles de esos saberes impartidos contribuyen efectivamente a formar empresarialidad en el país?</p> <p>¿Cómo es la gestión del conocimiento de las casas de estudio donde esos saberes de Cs administrativas y de gestión son impartidos?</p>
Descripción	Evaluación de la calidad, pertinencia e incidencia de los saberes impartidos por las instancias educativas en emprendimiento y gestión, en educación media diversificada, técnico superior universitario, pregrado y postgrado, en instituciones públicas y privadas de todo el país.

TABLA 5. PRODUCTO N°2

ASOCIADO A LA ACCIÓN #1

Producto	Programas de sensibilización y formación de emprendedores de impacto y actores vinculados al ecosistema.
Preguntas generadoras	<p>¿Cómo debe ser el diseño de programas y proyectos de sensibilización y formación dirigidos a los diferentes públicos objetivos que integran el ecosistema de emprendimiento de impacto?</p> <p>¿Cuáles son las estrategias de sensibilización y formación más efectivas que produzcan el aprendizaje y el desarrollo de capacidades y competencias necesarias en el emprendedor y demás actores del ecosistema?</p> <p>¿Cuáles son las herramientas (instrumentos) de medición del impacto en el conocimiento y aprendizaje adquirido por los diversos actores?</p>
Descripción	Diseño y ejecución de programas de sensibilización y formación dirigidos a los actores del ecosistema de emprendimiento de impacto, especialmente a los emprendedores.

TABLA 6. PRODUCTO N°3

ASOCIADO A LA ACCIONES #1 Y #3

Producto	Conformación de un Laboratorio de sistematización y visibilización de buenas prácticas y lecciones aprendidas en emprendimiento de impacto.
Preguntas generadoras	<p>¿Qué caracteriza una buena práctica en emprendimiento de Impacto/Triple Impacto?</p> <p>¿Qué buenas prácticas pueden sistematizarse para la consideración del desarrollo del emprendimiento y la inversión de Impacto/Triple Impacto en Venezuela?</p>
Descripción	Conformar un laboratorio para la visibilización y sistematización de buenas prácticas en emprendimiento de Impacto/-Triple Impacto que permita insertarlas en las instancias requeridas dentro de la agenda estratégica.

IV. APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN Y ESCENARIOS

TABLA 7. PRODUCTO N°4

ASOCIADO A LA ACCIONES #2 Y #3

Producto	Prospectiva y presencia: creación de futuros emergentes.
Preguntas generadoras	<p>¿Cómo generar futuros emergentes?</p> <p>¿Qué relaciones pueden plantearse entre los futuros cocreados por presencia (Teoría U) y escenarios generados mediante métodos de prospectiva?</p> <p>¿Qué futuros emergen para Venezuela, de forma comparativa, para 2030?</p>
Descripción	Sistematización de dos dinámicas nacionales: un delphi entre expertos y un ejercicio de presencia entre comunidades, de cara a los escenarios de desarrollo sostenible para Venezuela en 2030.

TABLA 8. PRODUCTO N°5

ASOCIADO A LA ACCIONES #2 Y #4

Producto	Conformación de un observatorio nacional de emprendimiento e inversión de Impacto / Triple Impacto basado en complejidad económica, desarrollo sostenible y cualidades del ser emprendedor.
Preguntas generadoras	<p>¿Cómo pueden los emprendimientos generar impacto/triple Impacto en su entorno?</p> <p>¿Cómo puede medirse el I/TI en términos de sostenibilidad y en términos de complejidad económica en Venezuela?</p> <p>¿Cómo pueden integrarse las cualidades del ser emprendedor en sistemas de gestión de conocimiento asociados a las cadenas de valor de los emprendimientos de Impacto>/Triple Impacto</p> <p>¿Cómo pueden implementarse las buenas prácticas identificadas por el Laboratorio de sistematización y visibilización de buenas prácticas y lecciones aprendidas en emprendimiento de impacto?</p>
Descripción	Conformación de un observatorio nacional que contribuya a la construcción de una visión compartida de Impacto/triple Impacto a partir de reportes sistemáticos.

TABLA 9. PRODUCTO N°6

ASOCIADO A LA ACCIONES #2 Y #4

Producto	Conformación de 3 observatorios regionales (preliminarmente Occidente, Oriente y Sur) emprendimiento e inversión de impacto /Triple Impacto basado en complejidad económica regional, desarrollo sostenible y cualidades del ser emprendedor.
Preguntas generadoras	<p>¿Cómo pueden los emprendimientos generar impacto/triple Impacto en su entorno regional /local?</p> <p>¿Cómo puede medirse el I/TI en términos de sostenibilidad y en términos de complejidad económica en la región?</p> <p>¿Cómo pueden integrarse las cualidades del ser emprendedor en sistemas de gestión de conocimiento (clústeres) asociados a las cadenas de valor de los emprendimientos de Impacto>/Triple Impacto en la región?</p>
Descripción	Conformación de 3 observatorios regionales que contribuya a la construcción de una visión compartida regional de Impacto/triple Impacto a partir de reportes sistemáticos en concordancia con el observatorio nacional.

TABLA 10. PRODUCTO N°7

ASOCIADO A LA ACCIÓN #3

Producto	Evaluación del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología, Innovación. Potencialidades y capacidades para el desarrollo del Emprendimiento e inversión de Impacto/Triple Impacto (Auditoría SNCTI) / Diagnóstico de la brecha tecnológica del emprendimiento nacional, vinculada a la eventual modificación de la LOCTI.
Preguntas generadoras	<p>¿Cómo es el Sistema Nacional De Ciencia Tecnología e Innovación?</p> <p>¿Cómo es su funcionamiento?</p> <p>¿Cómo podría funcionar mejor?</p> <p>¿Qué experiencias exitosas y buenas prácticas podemos identificar en otros SNCTI, que puedan derivarse para el caso venezolano?</p> <p>¿Cuáles áreas, temas y problemas de investigación tienen mayor potencial de impacto en el desarrollo sostenible? ¿En el emprendimiento y la inversión de Impacto/Triple Impacto?</p> <p>¿Cómo es la brecha tecnológica del emprendimiento nacional?</p> <p>¿Como podría reformarse la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación, para fortalecer el SNCTI y cerrar la brecha tecnológica del emprendimiento nacional?</p>
Descripción	Evaluación del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, en su operatividad y en su potencial de impacto en el desarrollo sostenible y en el fortalecimiento del emprendimiento y la I/TI. / Diagnóstico de la brecha tecnológica del emprendimiento nacional, vinculada a la eventual modificación de la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación.

TABLA 11. PRODUCTO N°8

ASOCIADO A LA ACCIÓN #3

Producto	Conformación de una red de conocimiento que combine investigación, formación, divulgación e innovación en emprendimiento de Impacto / Triple Impacto y en economías emergentes.
Preguntas generadoras	<p>¿Qué prácticas de investigación, formación, divulgación e innovación en emprendimiento de Impacto / Triple Impacto pueden sistematizarse y ejecutarse en red?</p> <p>¿Quiénes pueden ser actores de la red? (perfiles e indicadores de desempeño)</p> <p>¿Que tipo de proyectos/productos pueden realizarse en el marco de esta red?</p>
Descripción	Conformación de una red de profesionales, instituciones y aliados estratégicos, para la gestión de conocimiento de emprendimiento e inversión de Impacto/Triple Impacto en Venezuela.

IV. APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN Y ESCENARIOS

TABLA 12. PRODUCTO N°9

ASOCIADO A LA ACCIÓN #3

Producto	Inventario de Capacidades de gestión de conocimiento de la diáspora venezolana para el emprendimiento y la inversión de Impacto/Triple Impacto.
Preguntas generadoras	¿Qué tipo de saberes está generando la diáspora venezolana que pueden incluirse en los procesos de gestión de conocimiento asociados al emprendimiento y la inversión de Impacto/Triple Impacto? ¿Cuáles áreas, temas y problemas de investigación tienen mayor potencial de impacto en el desarrollo sostenible? ¿En el emprendimiento y la inversión de Impacto/Triple Impacto?
Descripción	Inventario georreferenciado y perfilado de actores y saberes de la diáspora venezolana, de utilidad para el fomento del emprendimiento y la inversión de Impacto/Triple Impacto.

TABLA 13. PRODUCTO N°10

ASOCIADO A LA ACCIÓN #3

Producto	Diseño de una estrategia de Marca País para los emprendimientos venezolanos dentro y fuera de territorio.
Preguntas generadoras	¿Cómo puede una estrategia de marca país, alinear los emprendimientos de venezolanos dentro y fuera de territorio, para elevar su competitividad en la economía global? ¿Qué experiencias similares pueden sistematizarse para la construcción de dicha estrategia?
Descripción	Diseño de una estrategia de Marca País que permita elevar la competitividad global de los emprendimientos venezolanos dentro y fuera del territorio.

TABLA 14. PRODUCTO N°11

ASOCIADO A LA ACCIÓN #4

Producto	Desarrollo de un Fondo de cooperación regional para el financiamiento de Programas de investigación-acción de emprendimiento e inversión de Impacto/Triple Impacto en Venezuela.
Preguntas generadoras	¿Qué recursos pueden disponerse para el financiamiento de programas en investigación.acción? ¿Qué criterios de evaluación desarrollar para el financiamiento de proyectos de investigación-acción en emprendimiento e inversión de Impacto/Triple Impacto?
Descripción	Desarrollo de un fondo regional para el financiamiento de la investigación, que permita incorporar innovaciones ajustadas a la comprensión, planificación y evaluación del Impacto/Triple Impacto.

TABLA 15. PRODUCTO N°12

ASOCIADO A LA ACCIÓN #5

Producto	Registro internacional de experiencias exitosas y lecciones aprendidas en alianzas público/privadas para el emprendimiento y la inversión de impacto/triple impacto.
Preguntas generadoras	¿Qué experiencias exitosas y lecciones aprendidas en materia de política pública y de alianzas público privado se pueden sistematizar para la construcción de este tipo de alianzas en Venezuela, en fomento del emprendimiento e inversión de impacto/Triple Impacto?
Descripción	Elaboración de un registro de experiencias exitosas y lecciones aprendidas en alianzas público/privadas para el emprendimiento y la inversión de impacto/triple impacto, que permita diseñar las correspondientes a Venezuela, en un marco de integración de agencias.

IV.1 Escenarios para la implementación de la agenda

Los escenarios prospectivos son situaciones o modelos de construcción de un presente-futuro a partir del presente continuo (pero sin que eso constituya necesariamente su prolongación), para el direccionamiento hacia un futuro posible, que permita identificar los supuestos, condiciones y riesgos, así como indicar las posibles estrategias y tácticas función de cada escenario. Es importante su consideración, porque permite prevenir y anticipar los posibles cursos de acción con relación a la inversión de impacto y el emprendimiento en Venezuela.

Si bien el contexto de Emergencia Humanitaria Compleja invitaría a pensar la realidad únicamente en términos de supervivencia e incluso considerando la pandemia de COVID-19 como escenario de inmediato plazo⁴⁷, se sostiene que plantear escenarios bajo la noción de recuperación temprana, es más acorde con el espíritu y visión detrás de este estudio y así reflejado también por varios de los participantes, incluso, en el contexto de no sustitución del statu quo⁴⁸. Es posible identificar al menos, tres escenarios preliminares denominados como “tendencial”, “intermedio” y optimista.

Escenario “tendencial”: si continúan los factores críticos de la crisis multifactorial y de la emergencia humanitaria compleja, esto agrava aún más las condiciones económicas. Por una parte, puede ser una situación adversa a la constitución o transformación de emprendimientos hacia el triple impacto, así como de posibles inversiones que vayan dirigidas a estos emprendimientos. Alternativamente, esto también puede generar un estímulo para profundizar los procesos de innovación de los ciudadanos. En cualquier caso, en este escenario, será especialmente necesaria una red de soporte fuera de Venezuela que estimule con contención, vasos comunicantes y apoyos financieros y no financieros la constitución de semilleros de innovación y escalamiento. Sin embargo, los riesgos serían muy altos dificultando las posibilidades de inversión. Este escenario significa involuciones a nivel sistémico.

Escenario “intermedio”: afianzar una cultura empresarial de Impacto/Triple Impacto con una estrategia de “pequeños cambios”, “preparar el terreno”, e impulsar la transformación a lo interno de las empresas y emprendimientos. Esto demanda, asumir los riesgos y crear “mallas de seguridad” o conectar las “burbujas de iniciativas y esfuerzos” para equilibrar las cargas y alinear los propósitos de los emprendimientos hacia la resolución

de problemas sociales y ambientales con inversiones que incentiven y procuren un tejido social y empresarial cohesionado. Centrar esfuerzos en el proceso de creación de comunidades alineadas a esta visión que ofrezcan casos prácticos, impulsando el intercambio de buenas prácticas para la transformación en las empresas.

Escenario “optimista”: en este escenario existe cambio de actores, reglas de juego e instituciones, que permitan crear las condiciones favorables y un direccionamiento a un nuevo estilo de desarrollo, donde se acoja el modelo de desarrollo humano sostenible, a través del desarrollo de capacidades, aprovechando las experiencias de cooperativismo, economía solidaria, entre otros. Además, que facilite y se creen las condiciones positivas para el emprendimiento y las inversiones de triple impacto, así como que los organismos financieros enfatizen y exijan que la inversión pueda ofrecerse ordenada y direccionada.

Un escenario ideal, mencionado por algunos entrevistados, está configurado por las “4R”: Reconciliación, Reinstitutionalización, Recuperación Económica y Reorientación de los valores productivos, cívicos y éticos, para poder crear las condiciones necesarias y transparentes para los emprendimientos y las inversiones de impacto. Un escenario más realista tiene como punto de partida la consideración de cuatro factores críticos para un emprendedor: 1) Creatividad; 2) Cuidadosa selección de las tecnologías a utilizar (requiere procesos para transformar los recursos y estos recursos requieren tecnologías); 3) Trabajar preferiblemente con los recursos locales (humanos y materiales) que requiere su valoración; 4) Articular y hacer responsable a todos los actores y grupos de interés en la cadena de valor, incluyendo los intereses compartidos con las comunidades implicadas en el emprendimiento, así como en la conservación de los recursos naturales, adoptando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)⁴⁹.

La mayoría de los entrevistados ha destacado que hay aprendizajes en el vivir en escenarios complejos, que esto puede crear oportunidades y sentar las bases para diseñar cursos de acción en la gestión empresarial, con empresas “más horizontales y con participación de mujeres”, dirigidas hacia el fomento de emprendimientos de triple impacto enmarcados en los ODS y estándares de sostenibilidad a nivel internacional como la Iniciativa de Reporte Global (GRI). Y como se ha señalado antes, la inversión de impacto puede ser “el gran aliado” para

emprendedores e innovadores en Venezuela.

Para todos los escenarios, es fundamental que las inversiones y emprendimientos de impacto vayan dirigidas a ofrecer soluciones a necesidades prioritarias: salud, alimentos, educación y servicios (agua, luz, etc.), con una intencionalidad en formación de ética y valores para los emprendimientos e inversiones. Esta es una orientación y apoyo que las redes formales e informales de educación pueden y deben proveer.

El estímulo, conexión con y apoyo de la diáspora se estima esencial, para: fortalecer redes de colaboración e irradiación y una conexión significativa con Venezuela, que no se detiene en la respuesta a la emergencia humanitaria compleja, sino que la reconoce, a la vez que siembra las bases de la Venezuela futura; generar la movilización de recursos e inversiones, con ello

fortaleciendo el ecosistema de emprendimiento y las inversiones de triple impacto por venezolanos dentro y fuera del país, para su efectiva inserción y contribución a las nuevas economías (naranja, verde, azul, colaborativa, circular y del bien común); dirigir las posibles inversiones en sectores económicos productivos, “apoyar los emprendimientos hechos en Venezuela” y servir de “embajadores” y “puentes de mercadeo” que permitan visibilizar estas iniciativas a nivel internacional.

La comunicación y la tecnología digital son oportunidades para aprender y desarrollar capacidades. La evolución hacia un “ecosistema de medios” digitales ha generado un incremento en el “nivel de significación de la audiencia pequeña con capacidad de incidencia”. Esto se considera una excelente oportunidad. Asimismo, el valor de las universidades como “reservas éticas e institucionales sino también como proveedores de estructuras, de orden”.

IV.2 Conjugando la agenda con los escenarios

Se consideran las acciones estratégicas de la agenda en el marco de análisis que ofrecen los escenarios, y para ello se emplea una matriz de impacto cruzado (Tabla 3). Se asigna el color rojo a las acciones de alta prioridad a ejecutar en el inmediato plazo (un año), el amarillo a las acciones de prioridad media a ejecutar en el mediano plazo (1-3 años), y el color verde a las acciones de prioridad baja, a ejecutar en el largo plazo.

Se evidencia que las acciones estratégicas 1, 2, 4 y 5 podrían implementarse en el inmediato plazo, con alta prioridad, de darse el escenario optimista de cambio institucional y de statu quo. De ocurrir el escenario intermedio, la priorización a corto plazo sería para las acciones 1, 2, 5, y si se mantiene el escenario tendencial (actual), la prioridad la tendrían las acciones 1 y 4. Ello permite inferir que “sensibilizar y formar”, y “activar y articular esfuerzos” son

acciones prioritarias realizadas desde la resiliencia y el reconocimiento del otro.

Por otra parte, la promoción de la investigación y el intercambio de conocimiento se consideran de prioridad media en el corto plazo, en los tres escenarios, mientras que la búsqueda de recursos de inversión de impacto se estima de prioridad media en el mediano plazo, en el escenario intermedio, ello en virtud de que es necesario construir y capitalizar las capacidades para el emprendimiento de impacto/triple impacto de forma (eco) sistémica. Las acciones estratégicas visualizadas para el largo plazo, (la 2 y la 5) se contemplan solo en el escenario tendencial, puesto que llevarlas a cabo implicaría poder pasar de la Emergencia Humanitaria Compleja a la recuperación temprana.

TABLA 16 - ACCIONES ESTRATÉGICAS Y ESCENARIOS DE LA AGENDA DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO DE IMPACTO/TRIPLE IMPACTO

ACCIONES ESTRATÉGICAS	ESCENARIOS		
	TENDENCIAL	INTERMEDIO	OPTIMISTA
Acción #1: Sensibilizar y formar.	IP	IP	IP
Acción #2: Crear condiciones para cultivar las cualidades y habilidades del Ser emprendedor, con especial énfasis en la resiliencia y creación de futuros emergentes.	MP	CP	CP
Acción #3: Promover la investigación, el intercambio de conocimiento, disección y apropiación del rumbo de la sociedad global, tendencias regionales y globales, y un debate amplio y multisectorial sobre las nuevas economías.	CP	CP	CP
Acción #4: Activar y articular esfuerzos, desde una perspectiva sistémica, para documentar, divisar, fundamentar y facilitar caminos que posibiliten el acceso a recursos de inversión de impacto y de cooperación en el país.	IP	MP	CP
Acción #5: Fomento de alianzas público-privadas que incentiven y fortalezcan el ecosistema de emprendimiento.	LP	MP	MP

Fuente: Elaboración propia.

PLAZOS	PRIORIDAD
IP: Inmediato Plazo (Hasta 1 año)	 Nivel 1: Prioridad Alta/atención inmediata
CP: Corto plazo (1-3 años)	 Nivel 2: Prioridad Media
MP: Mediano plazo (3- 5 años)	 Nivel 3: Prioridad Baja
LG: Largo plazo (> 5 años)	

Para llevar a cabo las acciones estratégicas, es necesario identificar tanto actores claves como indicadores estratégicos que permitan construir la viabilidad y la factibilidad de ejecución de estas acciones (Tabla 4). El ámbito de los actores claves está conformado por los agentes de conocimiento (universidades, centros de investigación y formación, academias), comunidades, organizaciones del tercer sector (sociedades intermedias, gremios, cámaras, ONG sociales y ambientales), empresas directamente vinculadas con la cadena de valor (proveedores, empresas grandes, medianas y pequeñas, clientes, beneficiarios, servicios), actores internacionales (financieros y no financieros), instituciones del sector público (ministerios, corporaciones, gobernaciones, alcaldías), líderes de opinión, sector bancario y del mercado de valores, entre otros.

Con relación a los indicadores estratégicos, estos se formularon atendiendo los siguientes criterios: contexto, gestión, estado, impacto y capacidad de respuesta. Para la Acción 1, se plantean indicadores estratégicos vinculados a valores cuantitativos y cualitativos de ejecución de los programas tales como cobertura (radio de influencia) y efectividad (eficiencia y eficacia), así como la calidad de los programas de sensibilización y formación, niveles e impacto en el aprendizaje y la construcción de un índice de gestión del conocimiento de impacto.

En la Acción 2 se identifican la cantidad, tipo y calidad de círculos virtuosos de acción colectiva (clusters), asociados a la construcción de índices de complejidad económica y del tejido social, así como de resiliencia organizacional y empresarial en sectores económicos nuevos. Los

Indicadores de contexto están asociados a las dimensiones de sostenibilidad a diferentes escalas: Indicadores políticos-institucionales (gobernanza, estabilidad, transparencia, etc.), sociales (salud, educación, nutrición, vivienda, seguridad), económicos (macroeconómicos y microeconómicos) nacionales, regionales y locales.

Para la Acción 3 es muy importante la identificación de las alianzas, acuerdos y convenios interinstitucionales (efectividad), así como de los programas y proyectos de investigación e intercambio de conocimiento (efectividad e impacto). Es necesario realizar estudios y matrices de opinión pública y construir diversos tipos de índices relacionados con la promoción e intercambio de conocimiento de impacto, clima/entorno, nuevas economías, innovación empresarial y competitividad (nacional, regional, rural, urbana).

La Acción 4 amerita que se construya un índice de complejidad y diversidad de inversiones de impacto, así como la cantidad, calidad y tipo de alianzas, acuerdos y convenios interinstitucionales (efectividad).

Finalmente, para la Acción 5 es necesario que se formule un índice de alianzas público-privadas (cadena de valor, tecnología, innovación, mercado, infraestructura, servicios, efectividad, socios públicos, privados, beneficios, empresas, acuerdos, financiamiento, riesgos) que permita medir la efectividad de las mismas. Así como, indicadores vinculados con un marco institucional, regulatorio y legal, robusto, ágil y transparente, con un clima de inversiones y diferentes instrumentos financieros eficaces para la construcción de valor.



QUE NADIE SE QUEDE ATRÁS

Es mucho más que un lema: es el enunciado de un compromiso global que se asume desde lo local y lo individual, y para Venezuela, puede ser una oportunidad para trascender la pavorosa crisis y abrir una nueva historia de desarrollo y bienestar.



GLOSARIO

Agenda de Acción Estratégica: Es una iniciativa/plataforma para conectar la investigación, el conocimiento y las prácticas sostenibles atendiendo y dando respuesta a las necesidades y demandas sociales, ambientales, económicas e institucionales del país. Es una respuesta integrada, articulada y sistémica a futuro, que cuenta con visión, acciones estratégicas, actores claves, productos de investigación e indicadores estratégicos para el emprendimiento y la inversión de impacto/triple impacto.

Agenda de Investigación-Acción: Es una iniciativa para generar estrategias y gestionar el conocimiento a través de un sistema de inteligencia de desarrollo sostenible y complejidad económica en el territorio, enfocado en el emprendimiento y la inversión de impacto/triple impacto. Ofreciendo conocimiento para la toma de decisiones estratégicas de investigación articulado con acciones y herramientas de gestión con una visión prospectiva.

ASG: Es una metodología estandarizada que mide los factores ambientales (A), sociales (S) y de gobernanza (G) dentro de una organización.

BIA: Siglas en inglés de la Evaluación de Impacto B (B Impact Assessment). <https://bimpactassessment.net/es/mide-lo-que-importa>

BIC (LEGISLACIÓN) Naturaleza Jurídica (en la legislación colombiana): Tendrán la denominación de sociedad BIC todas aquellas compañías que sean constituidas de conformidad con la legislación vigente para tales efectos, las cuales, además del beneficio e interés de sus accionistas, actuarán en procura del interés de la colectividad y del medio ambiente. La adopción de la denominación BIC no implica, de ninguna forma, un cambio de tipo societario, o creación de tipo societario nuevo.

(..) Para tener la denominación BIC, las sociedades incluirán en su objeto, además de los respectivos actos de comercio que pretendan desarrollar, aquellas actividades de beneficio e interés colectivo que pretendan se propongan fomentar.

Las sociedades BIC deberán incluir en su razón o denominación sociales la abreviatura BIC, o las palabras sociedad de "Beneficio e Interés Colectivo". (Ley 1901 de 2018, art 2, Colombia).

Certificación B: La certificación B es el resultado de la evaluación auditada a una empresa empleando la Evaluación de Impacto B. Las empresas con certificación B cumplen con estándares verificados de gobierno corporativo, trabajadores, clientes, comunidades y medio ambiente. Mide políticas y prácticas, así como modelos de negocios que generen impacto. La certificación

se obtiene con un puntaje mínimo de 80 puntos de una escala de 200 en la Evaluación B y la auditoría que evidencia los aspectos evaluados. La certificación es válida por dos años y luego de este tiempo se requiere recertificación.

Ciudadanía corporativa: Son compromisos, estrategias y prácticas operativas que una empresa desarrolla para la implantación, gestión y evaluación de su conducta corporativa, su ética corporativa y sus relaciones corporativas.

Comunidad: Es un conjunto de personas, instituciones y organizaciones con intereses y propósitos comunes, creando una identidad distintiva de otras comunidades. La comunidad puede administrarse territorialmente y se unen por necesidad o progreso de objetivos comunes a los miembros de la comunidad.

Comunidad B: Es el conjunto de actores de diversos sectores (academia, actores públicos, actores de mercado, líderes de opinión, empresarios y empresas B), que promueven la convergencia de intereses, cohesión y construcción de confianza para construir una economía donde el éxito se mide por el bienestar de las personas, la sociedad y la naturaleza en el corto y largo plazo. Las Comunidades B son territoriales o temáticas.

Cualidades del ser y competencias: Son aquellos rasgos distintivos de un emprendedor o un grupo de emprendedores de impacto que se traducen en valores, principios, actitudes, conciencias, habilidades, capacidades y propósitos para lograr el escalamiento y la exponencialidad de su negocio. El emprendedor de impacto cuenta con unas competencias que se relacionan con la manera de pensar y la manera de vivir y trabajar en el mundo. Entre la manera de pensar, el emprendedor desarrolla el sentido de la responsabilidad hacia las generaciones presentes y futuras, la capacidad de resolución de problemas, pensamiento estratégico, sistémico y relacional asociados con toma de decisiones colaborativas y una actitud formal y transparente en el cumplimiento de las leyes (normativa). Con relación a la manera de vivir y trabajar en el mundo, aprende y aplica los preceptos de la ciudadanía local, global y digital, tomando consciencia y acción de los impactos a nivel ético, social y ambiental responsablemente. Gerenciando y gestionando la información, la comunicación efectiva, el conocimiento de forma colaborativa e interactuando con el equipo de trabajo de manera presencial y virtual.

Desarrollo: Es un proceso de expansión de las capacidades que disfrutan los individuos. Estas capacidades consisten en el ejercicio de las libertades políticas; creación de

las oportunidades sociales; desarrollo de los recursos y mecanismos del mercado con servicios económicos; garantías de transparencia que permitan una interacción social de confianza; y sistemas de redes de seguridad social que apoyen a las comunidades más vulnerables. (Amartya Sen, 1999).

Desarrollo sostenible: Aquel desarrollo capaz de satisfacer las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Y que requieren de un proceso de cambio en el que la utilización de los recursos, la dirección de las inversiones y la orientación de los cambios tecnológicos e institucionales acrecientan el potencial actual y futuro para atender las necesidades y aspiraciones humanas (Informe Brundtland, 1987).

Ecosistema emprendedor: Entorno económico empresarial de la Red que enmarca el carácter innovador y emprendedor de la región, los agentes económicos, empresariales y públicos.

ENE. Ecosistema Nacional de Emprendimiento: El Ecosistema Nacional de Emprendimiento en Venezuela se define como «una red de personas, empresas, instituciones y redes comprometida con el fortalecimiento de las oportunidades socioeconómicas de los venezolanos, dispuesta a apoyar a los emprendedores en los retos que se tracen día a día para participar como ciudadanos plenos en la producción, intercambio u oferta de bienes y servicios; tanto en el caso de iniciativas autónomas e individuales, como dentro de las organizaciones para las cuales trabajen» (ENE, 2011). Es una agrupación promotora, pero no sustituye al Ecosistema como un todo que reúne a los stakeholders de la cadena de valor del emprendimiento.

Emprendimiento ambiental: Es una iniciativa que ofrece soluciones (productos y servicios) ambientales, orientadas a la eficiencia en la gestión de los recursos naturales y minimizar los impactos ambientales negativos.

Emprendimiento de impacto: Es el emprendimiento que se basa en la explotación de la oportunidad para el cambio y la mejora social, definición marco que suele incluir, entre otros, al emprendimiento social, sostenible, con propósito, de triple impacto, socioambiental, etc.

Emprendimiento de triple impacto: Emprendimiento con impacto estructural en tres dimensiones, económica, ecológica y social.

Emprendimiento con propósito: Una empresa con propósito es una organización cuya misión combina

crecimiento de ingresos y lucro con la necesidad de respetar y apoyar su entorno y red de partes interesadas. Es una organización que lleva en sus hombros la responsabilidad de ser un buen ciudadano (tanto interna como externamente), sirviendo como modelo a seguir para sus pares y promoviendo un alto grado de colaboración en todos sus niveles (Agarwal, Bersin, Lahiri, Schwartz y Volini, 2018).

Emprendimiento dinámico: También conocidos como “gacela”. Es una empresa que después de facturar alrededor de US\$100.000 el primer año de operación, logra alcanzar tasas de crecimiento sostenidas de 35% (como mínimo) en la facturación anual durante los primeros 5-6 años.

Emprendimiento social: Una empresa social es una organización cuya misión combina crecimiento de ingresos y lucro con la necesidad de respetar y apoyar su entorno y red de partes interesadas. (Agarwal, Bersin, Lahiri, Schwartz y Volini, 2018). Un aspecto a destacar de las empresas sociales es el carácter rentable de estas organizaciones, no se trata de filantropía porque deben generar modelos de sostenibilidad, modelos de negocio que le permitan cumplir con sus objetivos.

Un modelo de negocio es una representación del concepto y lógica del funcionamiento de una empresa (u organización), a partir de él, se estructura la materialización de una idea que permite generar ingresos y beneficios y responde a una estrategia definida para lograr el éxito esperado.

«Describe lo que una empresa ofrece a sus clientes, cómo llega a ellos, cómo se relaciona con ellos, cómo interactúa con sus proveedores, empleados y el medio en el cual está inserto. En resumen, en una representación de cómo se organiza la empresa para lograr sus objetivos» (Llorens, 2010).

Emprendimientos socio-ambientales: Son iniciativas empresariales que definen la estrategia social, ambiental y de gobernanza, alineados con el Pacto Global y con los ODS, los cuales aplican herramientas de medición de impacto sociales y ambientales positivos que se adapten al nivel de madurez del emprendimiento.

Emprendimiento sostenible: El emprendimiento sostenible se enfoca necesariamente en la triple cuenta de resultados (triple bottom line) mediante el equilibrio entre la salud económica, la equidad social y la capacidad de recuperación del ambiente a través de su comportamiento empresarial, generan un impacto positivo en el ambiente y en la sociedad e inciden en las relaciones con los grupos de interés (stakeholders), comunidades más vulnerables de la empresa; en la cadena de valor y producción, en el

ambiente, en los insumos y proveedores; los productos y/o servicios que se ofrecen a los consumidores y clientes.

Empresas B: Son empresas de triple impacto (ambiental, social y económico) que buscan la creación de valor integral y verificable, con soluciones de problemas sociales y ambientales; mejorando en la gestión, fortaleciendo la gobernanza en diálogo con métricas creíbles, comparables y verificables de impacto social y ambiental (por ejemplo, criterios ASG), atracción del talento, posicionamiento para la cadena de valor (proveedores, colaboradores, inversionistas y consumidores) y desempeño sostenible, entre otras dimensiones de impacto medidas por la Evaluación de Impacto B en una escala entre 0 y 200 puntos, que es conducente a la certificación como Empresa B, a partir de 80 puntos.

Escenarios: Son metodologías de trabajo que permiten ordenar los factores y las percepciones para diseñar creativamente entornos futuros posibles, complejos de gran incertidumbre y con altos niveles de riesgos. Utilizando herramientas para observar, planificar y tomar decisiones sobre la base de la formulación de dichos escenarios.

Ética social: Es un conjunto de normas de comportamiento y relaciones entre los seres humanos dentro de una familia, sociedad y el Estado. Respetando los derechos y deberes ciudadanos y en el entendido que cada decisión y acción trae consecuencias y beneficios que pueden afectar positiva o negativamente a los demás.

Evaluación de Impacto B: Es una herramienta gratuita que mide la gestión del impacto social y ambiental de pequeñas, medianas y grandes empresas, en las áreas de comunidad, ambiente, gobernanza, trabajadores y clientes. Esta evaluación está alineada con los estándares globales (GRI, IRIS, ISO 14000, ISO 26000, Leed, Fair Trade, FSC, ODS)

Filantropía estratégica / social: La Filantropía Estratégica (FE) según la EVPA, proporciona financiamiento y servicios profesionales combinados a las Organizaciones de Propósito Social (OPS) para ayudarlas a incrementar tanto cuantitativa como cualitativamente su impacto social. Es un enfoque de alto involucramiento y asociativo, análogo a las prácticas utilizadas por el capital de riesgo para crear valor comercial en compañías jóvenes.

Futuros emergentes: Creación y diseño de posibles mercados globales y locales que se fundamenten en escenarios prospectivos, basados en el desarrollo sostenible, manejo efectivo de tecnologías disruptivas, resiliencia y en la complejidad económica.

GEDI: Global Entrepreneurship and Development Institute (GEDI) estudia el ambiente favorable o desfavorable en 137 países para comenzar un emprendimiento a través del GEDI Index.

GEM: El Global Entrepreneurship Monitor (GEM) es el más prestigioso y extenso estudio sobre el estado del emprendimiento a nivel mundial. Esta investigación ha analizado a más de 100 países desde el año 1999 y tiene como objetivo principal medir los niveles de emprendimiento de los países y probar la relación de estos con el desarrollo económico local. El informe fue fundado por Babson College y The London Business School y actualmente (2020) es coordinado a nivel mundial por la Global Entrepreneurship Research Association. El GEM, a través de una metodología común de medición en todos los países involucrados, describe al emprendedor y su entorno y ayuda a identificar los factores que incrementan los niveles de emprendimiento. Los resultados constituyen una valiosa herramienta de comparación entre países. Es por esta razón, que los informes son utilizados como referente y fuente de información por instituciones que diseñan e implementan procesos de apoyo al emprendimiento a lo largo de todo el mundo.

GIIN: Global Impact Investing Network ("GIIN") es una organización sin fines de lucro dedicada a aumentar la escala y la eficacia de la inversión de impacto. El GIIN construye infraestructura crítica y apoya actividades, educación e investigación que ayudan a acelerar el desarrollo coherente de la industria de inversión de impacto. Todos los años, el GIIN publica la Encuesta Global Anual de Inversores de Impacto, que es uno de los documentos globales de referencia en esa materia.

GRI: Iniciativa de Reporte Global (GRI, siglas en inglés) es una organización internacional que establece objetivos e indicadores para medir la sostenibilidad, con la elaboración de memorias de sostenibilidad de carácter público en las organizaciones, sistematizando los impactos sociales, ambientales y económicos.

ICSED: Índice de condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico. Es un índice desarrollado por PRODEM (Programa de investigación en emprendimiento e innovación en América Latina con tres ejes fundacionales: investigación, asistencia técnica y formación de recursos humanos), con alcance regional, actualizado a 2019.

Indicadores de impacto: Es una expresión cualitativa o cuantitativa observable que permite describir características, comportamientos o fenómenos de la realidad a través de la evolución de una variable o el

establecimiento de una relación entre variables, la que comparada con períodos anteriores, productos similares o una meta o compromiso, permite evaluar el impacto y su evolución en el tiempo. Son herramientas útiles para la planificación y gestión de impacto.

Inversión de impacto / triple impacto: Aquella inversión de capital (financiero y no financiero) de empresas o fondos que generan beneficios sociales y/o medioambientales junto a retornos de inversión de diversa escala: desde el mero retorno del capital hasta la rentabilidad calculada con base en el mercado. El concepto de inversión de impacto se relaciona con la Responsabilidad Social Empresarial, pero hace foco en el impacto y en las externalidades que la inversión puede producir, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La inversión de impacto se estructura en tres componentes: 1) Direccionalidad e intencionalidad de la inversión, generando impactos sociales, ambientales y económicos positivos; 2) Medición, valoración y cuantificación de los impactos sociales y ambientales positivos, seleccionando los indicadores y métricas; 3) Aplicación y comunicación de los resultados en la toma de decisiones estratégicas incluyendo los capitales humanos, sociales y ambientales en la cadena de valor.

Inversión por impacto: De acuerdo con el criterio de La European Venture Philanthropy Association (EVPA), es la inversión donde el retorno social y/o ambiental es prioritario.

Inversión con impacto: Es la inversión donde se genera un retorno social y/o ambiental pero no es el fin en sí mismo. Por ejemplo, programas de Responsabilidad Social Empresarial destinados a gestionar Licencia para Operar (LTO), que pueden contemplar inversiones con impacto en sus stakeholders. (EVPA)

Investigación Acción Participativa: La investigación de acción participativa (IAP) es un enfoque de investigación en comunidades que enfatiza la reflexión, la participación y la acción de una manera sistémica, con retroalimentación constante de partes y todo. La IAP enfatiza la constitución de comunidades interpretativas y su vinculación con comunidades de práctica, combina métodos según un diseño estratégico, enfatiza la investigación colectiva y la experimentación basada en la experiencia y la historia social.

IRIS: Impact Reporting Investment Standards. Reporte de Impacto y Estándares de Inversión es una iniciativa de la organización Global Impact Investing Network (GIIN), la cual ofrece un catálogo de métricas de desempeño estandarizado con las cuales los inversionistas de impacto

pueden medir el impacto social, medioambiental y financiero de sus inversiones.

ISO 26000: Es una norma internacional generada por la Organización Internacional de Normalización (ISO) que orienta la implementación de acciones de Responsabilidad Social Empresarial.

Marca país: Es una estrategia multisectorial para capitalizar la reputación de un país en mercados internacionales; es una propuesta de valor de lo que este ofrece como destino de inversiones a sus diversas industrias, no solo el turismo. El término marca país o country brand nace de la necesidad de los sectores empresariales y los gobiernos por generar una identidad propia frente a los mercados internacionales, que le redunde en posicionamiento para hacer negocios de una manera sistémica, puede articular diseño de diplomacia comercial, denominaciones de origen, zonas de desarrollo exclusivo, clusters, estrategias de competitividad, entre otros asuntos.

Modelo de triple impacto: Se conoce también como «modelo de las tres P», en alusión a la inicial de tres voces inglesas asociadas con un modelo productivo comprometido con el rendimiento (profit), la sociedad (people) y el ambiente (planet). Ahora conviene agregar una cuarta «P», para una cuádruple línea de fondo: la «P» de propósito (purpose).

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): Son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. Los 17 objetivos, 169 metas y sus 232 indicadores dan un marco para poder analizar el impacto de una organización.

Pacto Global: El Pacto Mundial o Global de las Naciones Unidas es un llamado internacional a las empresas para que incorporen en su modelo de negocio, los 10 principios universales relacionados con los derechos humanos, el trabajo, el ambiente y la lucha contra la corrupción.

Responsabilidad Social Empresarial (RSE): Es el compromiso de los negocios para contribuir al desarrollo económico sostenible, trabajando con sus empleados, sus familias, la comunidad local y la sociedad en general para mejorar la calidad de vida.

SEAT: Socio-Economic Assessment Toolbox. Caja de Herramientas de la Evaluación Socio-Económica es un modelo de evaluación de impactos para identificar y manejar los impactos sociales y ambientales. Identifica riesgos operativos.

SGD Impact: Sustainable Goals Development (siglas en inglés, ODS) es la iniciativa del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que promueve el empoderamiento y alineamiento de los inversores para la consecución de los ODS.

SDG Action Tracker: Es un método de seguimiento que permite obtener la información actual sobre el estado de avance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Siendo una publicación gratuita de acceso abierto que rastrea el progreso global hacia los ODS y permite a las personas de todo el mundo responsabilizar a sus gobiernos para lograr los objetivos acordados. <https://sdg-tracker.org/>

Sistema B: Es una organización sin fines de lucro que tiene como misión construir ecosistemas favorables para un mercado que resuelva problemas sociales y ambientales, fortaleciendo las Empresas B. Promueve a nivel empresarial re-entender el sentido del éxito para no interpretar las empresas exitosas como aquellas que son más rentables, sino aquellas que generan realmente un bienestar para la sociedad y el planeta. Es un movimiento que nace desde la economía, pero va mucho más allá de la generación de retornos monetarios. sistemab.org

SNCTI: El Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, comprende a los actores institucionales que producen, gestionan, financian, registran, fomentan y formulan políticas públicas en investigación aplicada, desarrollo e innovación tecnológica. En Venezuela, el ente rector de este sistema es el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación e involucra a Academias, Universidades, institutos tecnológicos, Fundaciones regionales, instancias de investigación de la administración pública descentralizada, y redes de tecnólogos populares entre otros.

SROI: Social Return on Investment. Retorno Social de la Inversión es una metodología que permite cuantificar el valor creado y destruido de una organización. Toma en cuenta los beneficios y costos sociales anticipados de una inversión descontados al valor presente. Utiliza términos monetarios para representar los cambios.

Teoría del cambio: Es la descripción de cómo se supone que una intervención conseguirá los resultados deseados. En ese sentido, expone la lógica causal de cómo y por qué un proyecto, inversiones de impacto o empresa social y/o ambiental, logran los resultados previstos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

PARTE I

- AFI y Allianz Global Investors (2019). Sostenibilidad y gestión de activos. [Guía Práctica](#).
- Ávila, Á. y Cobo, F. (2020). Análisis del marco legal de las sociedades comerciales de beneficio e interés colectivo en Colombia y sus posibles implicaciones en Venezuela. Tesis inédita de Magister en Administración. Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA). Caracas.
- Barrios, D. y Santos, M.A. (2017) "¿Cuánto puede tomarle a Venezuela recuperarse del colapso económico y qué debemos hacer?"
- Forética (2018). Midiendo el Valor del Impacto Social Empresarial. Guía de Herramientas de Medición y Valoración del Impacto Social Empresarial. [Link](#).
- Franco, V. (2019). Empresas B y Responsabilidad Social. [Link](#).
- Gianoncelli, A. y Boiardi, P. (2018) "Estrategias de Impacto - Cómo los inversionistas impulsan el Impacto Social", EVPA-European Venture Philanthropy Association.
- González, E. (2019) "La Reconfiguración Étnica Venezolana: los que se quedan, la diáspora, el retorno físico y el retorno simbólico. Conferencia. Disponible en [este link](#).
- Méndez, Ch. (2004). Responsabilidad social en Venezuela durante el siglo XX Strategos Consultores, Caracas.
- Ronald Balza Guanipa / Humberto García Larralde (Coordinadores) FRAGMENTOS DE VENEZUELA. 20 Escritos sobre economía. Universidad Católica Andrés Bello - Academia Nacional de Ciencias Económicas, serie Visión Venezuela.
- Sánchez, V. (2019). Guía para la inversión de impacto en Chile. Asociación Chilena Administradoras de Fondos de Inversión. Pontificia Universidad Católica de Chile. [Link](#).
- Secretaría de Gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina y Acrux, S.R.L. (2018). Manual de Métricas e Indicadores para Emprendimientos Sustentables. ¿Por qué y cómo medir el impacto ambiental y social de tu emprendimiento?. [Link](#).
- Uzcátegui, R. (2020) "El daño antropológico" en Tal Cual digital. [Link](#).
- WBCSD (s.f). Contribuyendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible: El enfoque de Negocios Inclusivos. [Link](#).

PARTE II

- Abramovay, R., Correa, E. Gatica, S. y Bernhardus V. (2013). Nuevas empresas, nuevas economías: empresas B en Suramérica. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Agarwal, D., Bersin, J., Lahiri, G., Schwartz, J. y Volini, E. (2018): «Citizenship and social impact: society holds the mirror». [Deloitte Insights](#).
- Amorós, J. E., Borraz, F., & Veiga, L. (2016). Entrepreneurship and Socioeconomic Indicators in Latin America. Latin American Research Review, 51 (4), 186-201.
- Athena - Lab for Social Change (2019) "Comunidad B Venezuela en Caracas". [Link](#).
- AVEX (2017) Relaciones comerciales de Venezuela con los bloques regionales. Boletín n°21 Asociación Venezolana de Exportadores. Caracas. [Link](#).
- Battilana, J., Matthew, L., Walker, J. y Dorsey, C. (2012). In search of the hybrid ideal. Stanford Social Innovation Review. Vol. 10. No. 3: 50-55.
- Brewer-Carías, A. (1983) El Régimen Jurídico de las Fundaciones y la Ley Orgánica de Salvaguarda del Patrimonio Público. Caracas, 1983. Edición del autor.
- Correa, María Emilia (2019). Sistema B y las empresas B en América Latina: un movimiento social que cambia el sentido del éxito empresarial». [Corporación Andina de Fomento](#).
- Curiel Leidenz, C (2012) "Estado, propiedad y organizaciones socioproductivas". En Encuentro de Organizaciones Sociales Venezuela 2012. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Datanálisis (2003) Estudio de la industria del software en Venezuela. Mimeografiado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

- Dees, J. G. (1998). The Meaning of Social Entrepreneurship. Stanford University: Draft Report for the Kauffman Center for Entrepreneurial Leadership.
- Delgado-Flores, C. (2006) "El cooperativismo venezolano: de la deriva a la hipertrofia" en Revista SIC, N° 687. Caracas.
- Freitez, Nelsón (2018). El Cooperativismo Larense. Surgimiento y desarrollo en cinco décadas (1958-2008). Fundación Centro Gumilla, Caracas.
- Gallardo, Roberto, (2016): Emprendimiento social: semántica, tipología e historia. Trabajo de grado para optar al título de Maestría en Administración del Posgrado en Ciencias de la Administración de la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Joyce, A. y Paquin, R. (2016). The triple layered business model canvas: a tool to design a more sustainable business models. Journal of Cleaner Production. Vol. 135: 1.474-1.486.
- Keizer A, Stickers A, Heijmans H, Carsouw R y Aanholt W (2016). Scaling the impact of the social enterprise sector. McKinsey&Company.
- Larroulet, C., y Couyoumdjian, J. P. (2009). Entrepreneurship and Growth: A Latin American Paradox? The Independent Review, 14 (1), 81-100.
- Llorens, G. (2010). Una perspectiva al concepto de modelo de negocios. Université Libre des Sciences de l'Enterprise et des Technologies de Bruxelles.
- Martín, M. (2020). Análisis de entorno e identificación de mejores prácticas para la promoción de emprendimientos dinámicos como una solución para la mitigación de la pobreza en Venezuela. Trabajo de grado MBA IESA (en laboración).
- Méndez. D (1992) "Reinventando el gobierno. FONCOFIN, la sociedad civil y los gobiernos locales". En Revista SIC, septiembre-octubre 1992, pág 356.
- Phelan, M (1992). "Una propuesta de clasificación de las empresas". en Revista SIC, septiembre-octubre 1992, pág 354.
- Rodríguez, D. (2016). "Emprendimiento sostenible, significado y dimensiones". Revista Katharsis, N. 21, pp.419-448. Recuperado de [este link](#).
- Secretaria de Gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina y Acrux, S.R.L. (2018). Manual de Métricas e Indicadores para Emprendimientos Sustentables. ¿Por qué y cómo medir el impacto ambiental y social de tu emprendimiento?. [Link](#).
- SUDEBAN (2018) Normas relativas al otorgamiento de créditos a beneficiarios enmarcados en los programas y misiones impulsadas por el ejecutivo nacional. Publicación oficial. [Link](#).
- SUNAVAL (2020) Infovalores. Boletín informativo de la Superintendencia Nacional de Valores.. Junio 2020. [Link](#).
- Tendencias digitales (2019) El consumidor digital en Venezuela. Resultados del estudio "El Consumidor Digital Latinoamericano". Mimeografiado.
- The Global Entrepreneurship and Development Institute GEDI (2018). Global Entrepreneurship Index. Washington DC.
- Zahra S., Gedajlovic E., Neubaum D., Shulman J. (2009). A typology of social entrepreneurs: Motives, search processes and ethical Challenges.. Journal of Business Venturing. Vol. 24, p. 519-532.

PARTE III

- Assessment & Teaching of 21 th Century Skills, ATCs21. Habilidades del siglo XXI. [Link](#).
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI. Santillana. Ediciones UNESCO.
- ENE (2001): «Propuesta estratégica 2011». Caracas: Ecosistema Nacional de Emprendimiento.
- Ernst & Young (s.f). Los emprendedores comparten características en común. EY. [Link](#).
- Kantis, H. (2019) Condiciones sistémicas para el emprendimiento en América Latina : emprendimientos y digitalización : una agenda común de posibilidades y desafíos / Hugo Kantis ... [et al.]. - 1a ed. - Rafaela: Asociación Civil Red Pymes Mercosur, 2019. Libro digital, PDF
- Murga-Menoyo, M.A. (2015). Competencias para el desarrollo sostenible: las capacidades, actitudes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

y valores meta de la educación en el marco de la Agenda global post-2015. Foro de Educación, 13(19), 55-83. [Doi](#).

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE (2010). Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del nuevo milenio en los países de la OCDE. Traducción al español por Instituto de Tecnologías Educativas. [Link](#).
- Venezuela Competitiva (2019). La esencia del éxito en tiempos turbulentos. Caracas: ABediciones. pp. 104.

PARTE IV

- Castro, J. (2020) Escenarios COVID-19. Presentación en el marco del proyecto Prospectiva 2020 segundo semestre. Universidad Católica Andrés Bello. Centro de Estudios Políticos y de Gobierno.
- Contrapunto (2020) Estas son las 14 recomendaciones de Diálogo Social al Estado ante emergencia humanitaria agravada por coronavirus en Venezuela. [Link](#).



REFERENCIAS DE TEXTO

1. Como investigación aplicada, participativa, la investigación-acción realizada por un colectivo a partir de la introspección grupal de un problema común, incluye la implementación de soluciones, su evaluación y ajuste. El colectivo, en este caso, ha estado conformado por el cuerpo de investigadores y una comunidad de interpretación de informantes clave vinculados intersectorialmente al ecosistema de emprendimiento y la Comunidad B Venezuela.
2. En el marco de la colaboración de la Comunidad B Venezuela con Sistema B Colombia se lanza durante el curso de esta investigación la 1ra Convocatoria a Emprendimientos para avanzar "Camino +B", un programa de formación y mentoría insigne del movimiento B que coloca al emprendimiento ante la posibilidad de realinear su modelo de negocio para optar hacia la ruta de certificación B.
3. En Venezuela hay inversiones para emprendimiento social (que es una versión de emprendimiento de impacto a medio camino entre la filantropía y el emprendimiento dinámico) y acciones de filantropía. Si bien, hay potencial, no es extendido el emprendimiento dinámico de triple impacto como descrito por la literatura consultada. Por esto, empleamos la noción Impacto/Triple impacto. Al estudiar el fenómeno, reconocemos que hacemos observación de segundo orden, con implicaciones tanto metodológicas como estratégicas: mal podemos proponer un cambio de cultura de emprendimiento o recomendar una agenda estratégica, si no concebimos al triple impacto como pars pro toto de un sistema que hay que construir. Por ello, esta investigación deriva aportes de utilidad para la Comunidad B de Venezuela y el emprendimiento de triple impacto y de forma más amplia también para otros modelos de emprendimientos.
4. Descripción que se profundiza en el informe 2020: Los ODS en Venezuela. La tormenta perfecta, donde además se considera el desempeño de los objetivos en el contexto del Covid-19.
5. La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de la población ENCOVI 2019, hecha por tres universidades (UCAB, UCV, USB) desde 2015, presenta un panorama preliminar de los impactos del Covid-19 en el contexto de la emergencia humanitaria compleja: pérdida de empleos por restricciones de movilidad (incremento de 6,9%), afectando a 43% de los hogares; incremento de la población que recibe transferencias del gobierno (52% de la población en marzo/abril). El promedio de las transferencias es de 5 USD. Reducción de las remesas que pasaron de 9% antes de iniciar la pandemia a 5% en el periodo marzo/abril.
6. Barrios y Santos (2017) señalan en su texto que este "desmantelamiento" no es precisamente, coyuntural; "Si bien en estos últimos años la caída ha sido más vertiginosa, la verdad es que el 2017 marca el aniversario cuarenta del fracaso económico de Venezuela. Desde 1977, sólo se han registrado en dos ocasiones cuatro años seguidos de crecimiento. El primero es el período 1990-1993, cuatro años en que la producción por habitante creció a un ritmo promedio de 3,2% anual, en medio del Gran Viraje del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez. El segundo período son los cinco años que van entre 2004-2008. El crecimiento de este último está muy influenciado por la excepcional caída registrada durante la huelga general de los años 2002 y 2003, la prolongada bonanza petrolera, y el crecimiento exponencial del endeudamiento externo. En ambos casos, el crecimiento vendría a ser revertido bien sea por cambios políticos, fuertes caídas en los precios del petróleo o deficiencias estructurales."
7. Con el Acuerdo de París (COP21, 2015) se establecen los objetivos a largo plazo sobre la temperatura, el punto máximo, la neutralidad climática, mitigación, adaptación, participación, pérdidas y daños, recursos, transparencia y balance (UNFCCC). En el escenario global, a largo plazo, se observa que los principales fondos de inversión en cambio climático están dirigiendo su crecimiento y rentabilidad en aquellas empresas que aprovechen las oportunidades vinculadas con la transformación de las energías limpias, eficiencia energética y movilidad sostenible; aquellas que no tomen medidas para frenar su contribución podrían ser penalizadas. (El País, 2019, 2020). [Link](#).
8. Entre los compromisos suscritos ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CC), apenas Venezuela presentó la Segunda Comunicación Nacional en Cambio Climático (2017) cuando otros países en América Latina, como México presentó sus avances con la Sexta Comunicación Nacional de Cambio Climático. Además, Venezuela no cuenta con Ley de Cambio Climático aprobada (existe una propuesta de Ley en la Asamblea Nacional), ni plan de mitigación y adaptación al cambio climático.
9. Los círculos virtuosos de creación de acción colectiva se sustentan en reconstruir el capital y tejido social, rescatando los valores y la confianza entre los ciudadanos con mecanismos de cooperación, negociación y solidaridad ciudadana. Aunados a reconstruir los factores determinantes de "clusters" como espacios de articulación entre los actores (centros de conocimiento, instituciones de apoyo, proveedores, empresas, canales de comercialización y distribución, industria y servicios relacionados, demanda final) de sectores económicos y de "nuevas economías" en el territorio venezolano.

10. Los inversores no solamente evalúan la rentabilidad del negocio o del emprendimiento sino también los impactos sociales y ambientales. Los tipos de financiación en el emprendimiento son: financiación propia, pública, bancos, inversores “ángel”, finanzas colaborativas, financiación colectiva y capitales de riesgo. Los inversores observan el equipo humano del emprendimiento, los productos y/o servicios que ofrece, el mercado donde se insertan estos productos y el plan estratégico. Para garantizar el éxito y la viabilidad del propio emprendimiento social, ambiental y sostenible, cada país debe contar con un ecosistema de políticas, incentivos, mercados, con mecanismos de inversiones y financiación.

11. [Link](#).

12. Hay al menos 3 modalidades de RSE desde el punto de vista de la ejecución, que permiten gestionarla alternativamente como filantropía, ciudadanía corporativa o como gestión de valor compartido: apoyo a terceros, gestión compartida y ejecución propia. La modalidad de apoyo a terceros consiste en patrocinio, donaciones en efectivo, donaciones en productos y servicios, premios y becas, voluntariado corporativo, uso de recursos e instalaciones de la empresa y mercadeo filantrópico. La modalidad de gestión compartida comprende alianzas temporales, convenio de cooperación interinstitucionales y asociaciones empresariales. La modalidad de ejecución propia crea programas y proyectos sociales empresariales y fundaciones corporativas (Méndez, 2003).

13. (Secretaría de Gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina y Acrux, S.R.L., 2018, p.109). Otra diferencia entre Inversión de Impacto y Responsabilidad Social Empresarial está representada por la diferencia entre oportunidad y deber. Gestionar la intencionalidad a partir de la dinámica entre oportunidad y deber se percibe como un desafío para la construcción de gobernanza corporativa. La intencionalidad expresada en el propósito articula el eje de la dimensión ética de la gobernanza, con lo cual, el impacto deja de concebirse como un deber para ser entendido como una oportunidad.

14. Perroni, M. (2020) comunicación personal.

15. El emprendimiento sostenible se enfoca en la triple cuenta de resultados mediante el equilibrio entre la salud económica, la equidad social y la capacidad de recuperación del ambiente a través de su comportamiento empresarial (Kuckertz & Marcus, 2010, cp. Rodríguez, 2016) y definen su estrategia social, ambiental y de gobernanza alineados con el Pacto Global y con los ODS. Generan un

impacto positivo en el ambiente y en la sociedad e inciden en las relaciones con los grupos de interés (stakeholders), comunidades más vulnerables de la empresa; en la cadena de valor y producción, en el ambiente, en los insumos y proveedores; los productos y/o servicios que se ofrecen a los consumidores y clientes (Secretaría de Gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable y Acrux, 2018).

16. La evaluación de Impacto B (B Impact Assessment) es una herramienta que mide y gestiona los impactos sociales y ambientales de las pequeñas y medianas empresas en los ámbitos de comunidad, ambiente, gobernanza, trabajadores y clientes. Es un proceso de certificación que mide el desempeño social y ambiental de la empresa. Al 2020, en América Latina más de 15.000 emprendimientos usan la herramienta BIA gratuita y hay más de 600 empresas certificadas (Sistema B internacional. Ver [link1](#) y [link2](#).

17. Fortune, 2020 [The B Corp Movement is accelerating during the Pandemic](#).

18. El estudio del GEM no se ha realizado recientemente en el país y los resultados de investigaciones recientes (PRODEM, 2018, 2019) sobre entorno para emprender no son alentadores.

19. Sobre este particular, conviene señalar que el propósito declarado de la Comunidad B de Venezuela es “Inspirar a los venezolanos a trabajar colectivamente en reflexionar, debatir, destacar prácticas y cocrear oportunidades para una Venezuela sostenible apoyada en una economía del bienestar.”

20. Según el recuento de antecedentes del cooperativismo en América Latina y Venezuela (Freitez, Nelsón, 2008) además de la influencia de las ideas del llamado “socialismo utópico” que fue permeando lentamente en Latinoamérica desde el siglo XIX, luego de la segunda Guerra Mundial, los principales “organismos internacionales de desarrollo” incorporaron en sus recomendaciones la promoción de las cooperativas como vehículo para vincular a las poblaciones en situación de pobreza y “marginación”, como se les denominaba en los años 50/60, con las dinámicas del progreso económico, modernización, calificación técnica y participación sociopolítica, que traería bienestar, inclusión y confort a las mayorías. Según este autor, con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, entre los años 60 y 70 estas políticas de promoción del cooperativismo se intensificaron de parte de gobiernos, organizaciones internacionales e instituciones financieras. El cooperativismo parecía ser una “tercera vía” entre el capitalismo y el socialismo.

21. A su vez, éstas tendrían trato directo y actuaron como bancos de primer piso otorgando recursos a amplios sectores de la sociedad venezolana en la informalidad (Méndez, 1992).

22. Ganó popularidad la tesis del economista Hernando de Soto que postulaba que “para combatir la informalidad hay que facilitar la creación de nuevas empresas” y recomendaba la necesidad de simplificar la formalización de las empresas como un mecanismo para el “empoderamiento económico” que permita inclusión, productividad y convivencia.

23. También inspirado en ideas del socialismo utópico del siglo XIX, Gallardo (2016: 29-30) pudo mostrar que existen definiciones “confusas y vagamente delimitadas” sobre el emprendimiento social, por lo que en esta sección se reconoce la diversidad en que puede ser interpretado el término. Según Gallardo, Roberto (2016) es posible rastrear las ideas sobre emprendimiento social en las ideas de Robert Owen. Entre los antecedentes donde se empleó el término emprendedor social destacan: “The sociology of social movements” de Joseph Banks (1972) y los aportes de William Drayton, fundador de Ashoka, quien desde finales de los años 70 impulsó la distinción del término emprendimiento social. Por otra parte, formaciones, mentorías, coaching, campañas, concursos, comunidades, membresías, convocatorias, historias de éxito, son empleados entre otros mecanismos como parte del ecosistema emprendedor para transitar hacia la sostenibilidad económica, pero no están necesariamente orientados a superar la dependencia financiera de donaciones o financiamiento por proyectos.

24. Con los objetivos de “fomentar la transferencia de tecnología; Buscar, obtener y difundir la información tecnológica, así como las condiciones para su comercialización; Ofrecer facilidades para la instalación de empresas de base tecnológica y/o de innovación”, entre otras, por lo que se distingue ese rol pionero en el mundo universitario.

25. “...iniciativa de abogados jóvenes que marcaron un hito en la inversión de capital de riesgo, una de sus fue la construcción de un mapa de actores del comercio electrónico, la promoción de un marco jurídico para el comercio electrónico, así como la atención a otros vacíos para atender a estos nuevos y entusiastas emprendedores de base tecnológica” (Lara, 2020: comunicación personal).

26. Ex directora de Fundación Ideas, María Luisa Parra (2013) comenta sobre los inicios del Concurso Ideas:

““En un primer momento, estábamos en la búsqueda de proyectos donde la tecnología fuese su norte con patrocinantes para aquel momento como Innovex, Capital en Tecnología, Cantv, Mercantil y Siemens”.

27. El [Encuentro Cafecito](#) tuvo tres objetivos: a) Compartir la visión y misión del movimiento B y plantear nuestro interés por promover el debate y práctica para una Nueva Economía en Venezuela; b) Identificar alianzas en apoyo a la Comunidad B en Venezuela, para esto presentando al Grupo Motor de la Comunidad B Venezuela; y c) anunciar y celebrar la certificación B del primer emprendimiento venezolano, Leather Heart. (Athena - Lab for Social Change, 2019).

28. El desarrollo de la línea de tiempo reconoce la necesidad de compararnos con nosotros mismos, mediante un estudio longitudinal, pero también se recomienda seleccionar 3 o 4 casos en la región para compararnos en lo que constituye evolución. “Sería interesante además incorporar el impacto, contribución y madurez de cada uno de los actores. Rescatar la relación calidad/cantidad; tomar un marco referencial (Isenberg, por ejemplo) y ver cómo ha sido la evolución del ecosistema en otros países, compararnos con quienes tengan similitudes y casos descolantes” Aramis Rodríguez, 2020, comunicación personal).

29. Para la fecha de realización de este estudio (2012) había 402 empresas adscritas al estado, 7.649 empresas de producción social (EPS) y 5.822 cooperativas adscritas a Petróleos de Venezuela S.A. Por ministerios de adscripción, la mayoría (33,3%) de las empresas estaban asignadas al Ministerio de Energía y Petróleo; 13,9% al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias; 12,4% al Ministerio de Agricultura y Tierras; 8,2% al Ministerio de Industrias básicas y Minería; 7,7% al Ministerio de Cultura; 4,2% al Ministerio de Turismo; 3,5 al Ministerio del Ambiente; 3,5% al Ministerio de Economía y Finanzas; 2,2% al Ministerio de Defensa; 1,7% al Ministerio de Comunicación e Información; 1,5% al Ministerio de Alimentación; 1,0% al Ministerio de Planificación y así, en orden decreciente.

30. La empresarialidad puede entenderse de dos maneras, la cualidad del ser emprendedor, de organizar y liderar empresas, y la forma específica de ser empresa que pueda tener una organización.

31. La versión oficial que justifica las leyes señaladas está en el ordenamiento jurídico de la planificación del desarrollo: los planes de desarrollo económico y social de la

nación 2001-2007(plan desarrollista); 2008-2013 (Proyecto Nacional Simón Bolívar: primer plan socialista); 2014-2019: Plan de la Patria; en los decretos-leyes emitidos vía ley habilitante entre 1999 y 2013 y en los decretos emitidos en el marco de la emergencia económica (2016 – actual).

32. Ello coincide con el comentario de Italiani y Serra (2012) quienes advierten que la Sociedad Anónima, junto con la Sociedad de Responsabilidad Limitada son los tipos societarios más comunes en Venezuela. No obstante, actualmente existe cada vez menos sociedad de responsabilidad limitada, por un lado, porque el capital social de estas sociedades está limitado por ley a un monto tan bajo que dificulta su utilización en la práctica y por el otro, por las particularidades de la normativa aplicable (Italiani y Serra, 2012: 301, cp Ávila y Cobo, 2020).

33. “Al Estado, como gestor del interés general, le interesa que dichos patrimonios destinados a esos fines coincidentes de utilidad general, cumplan su cometido. Por ello la supervigilancia de las funciones que se le atribuye”. Brewer-Carías, A. (1983).

34. El caso de Colombia es ilustrativo sobre la creación de leyes BIC en América Latina. La Ley 1901 también llamada “Ley de Sociedades Comerciales de Beneficio e Interés Colectivo”, establece la denominación para cualquier tipo de sociedad mercantil. Ávila y Cobo (2020) señalan que la ley no enuncia de forma reglamentaria qué se entiende por actividades de beneficio e interés colectivo, sin embargo, esas actividades se podrían encuadrar en cinco clases: “(i) bienestar para los trabajadores, (ii) inclusión de población vulnerable, (iii) protección al medio ambiente, (iv) transparencia y (v) participación en la sociedad” (Hernández, 2019 cp Ávila y Cobo, 2020). El registro del impacto de estas actividades está normalizado por la Ley con la conformación de un estándar independiente susceptible de auditoría, que funciona como certificado de la denominación BIC, la cual da acceso a incentivos fiscales y parafiscales.

35. Sobre este particular, se recomienda el estudio Movimiento Legislativo de Sociedades de Beneficio e Interés Colectivo (B.I.C.) en América Latina realizado por Constanza Connolly, Juan Diego Mujica Filippi y Soledad Noel para Academia B. Disponible en [este enlace](#).

36. LOPCYMAT: Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (2005).

37. El estudio “Hacer negocios en Venezuela: costos e impacto del marco legal y regulatorio” realizado por

CEDICE en 2015 cita el estudio Doing Business del Banco Mundial para indicar que el costo de abrir un negocio y el exceso de trámites en Venezuela es de aproximadamente 27,7% del ingreso per cápita del país, mientras que en las naciones de la OCDE es de solo 4,5%; asimismo, el tiempo invertido promedio para sacar los documentos e iniciar la construcción es de hasta 381 días, mientras que en el resto de la región son 225 días y en los países desarrollados 143 días. El Banco Mundial también mide la protección de las inversiones que ofrecen los países, en el citado estudio se indica que el índice de fortaleza de protección de la inversión es bajo en el caso de Venezuela, (2,3 /10) puntos mientras que en América Latina y el Caribe, está en 5/10. Rondón, A. (2015)

38. Los Contribuyentes Especiales están conformados por aquellos sujetos que han sido expresamente calificados y notificados por el Servicio como tales. Atienden al nivel de ingresos brutos anuales, según la Gerencia de Tributos Internos de la Región de su jurisdicción. Como la unidad tributaria suele estar muy por debajo de la inflación, cada día son más las organizaciones que entran en esa denominación, sin tener un volumen de operación que lo amerite ni la capacidad técnica para la retención impositiva.

39. Cabe señalar que la balanza comercial Venezuela-Mercosur presentó un saldo favorable en 75% a las exportaciones venezolanas no petroleras, representadas principalmente por urea y metanol. (Avex, 2017).

40. La reducción de la capacidad del sistema financiero de proveer servicio de capital de inversión ha motivado a los emprendedores venezolanos a buscar otras fuentes de capital, y ello ha impulsado el crecimiento reciente del mercado de valores. Datos de la Superintendencia Nacional de Valores muestran un crecimiento del mercado primario que en el último año, ve quintuplicado el crecimiento en el volumen, pasando de 10.580.000.000 Bs en junio 2019 a 57.356.642.245 en junio 2020 (Sunaval, 2020).

41. Sobre este particular ver el texto de la resolución número 017.18 de la Superintendencia de Bancos, de fecha 12 de marzo de 2018 “normas relativas al otorgamiento de créditos a beneficiarios enmarcados en los programas y misiones impulsadas por el ejecutivo nacional”. ([Enlace](#)) El diseño de esta cartera crediticia afectó la disponibilidad del crédito empresarial.

42. El Concurso Ideas, llevado adelante por la Fundación Ideas/Banco Mercantil, es una competencia anual

de Planes de Negocio y Emprendimiento Social, que hoy en día es organizada por Fundación Ideas junto a Mercantil Banco Universal con el apoyo del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), la empresa consultora Mckinsey & Company y la firma de abogados Palacios, Ortega & Asociados. Es una iniciativa destinada a apoyar, seleccionar y premiar los mejores planes de negocio y de emprendimiento social sostenible de distintos sectores de la economía y, de esta forma, contribuir al desarrollo de la capacidad y el talento emprendedor en Venezuela. Tiene 18 años de edición ininterrumpida, más de 19 mil ideas registradas, 10 mil proyectos, 1000 planes y 70% de las iniciativas ganadoras aún están operativas. <https://concursoideas.com/>

43. Es pertinente precisar que el ICSED-Prodem está compuesto por las siguientes dimensiones: capital humano; oportunidades de negocios; plataforma de ciencia y tecnología para la innovación (CTI); acceso a redes de financiamiento; capital social, (entendido como relaciones de confianza que faciliten la construcción de redes de contacto con otros actores relevantes y el acceso a los recursos); y rol del gobierno. Asimismo, señalar que el ecosistema emprendedor venezolano ocupa la posición 14/15 a nivel regional y 63/ 64 del ICSED-Prodem 2019 cuyo foco fundamental fue explorar en qué medida las condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico e innovador se conjugaron con aquellas que permiten enfrentar los desafíos de la transformación digital.

44. Es clave incluir la perspectiva del emprendimiento en grupo o colectivo (cooperativas y organizaciones similares) en la construcción de mercados, capacidad de financiamiento, acompañamiento y evaluación de iniciativas asociativas, a partir de la valoración de experiencias en marcha (Delgado, L.A. 2020, comunicación personal).

45. El Programa internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe PISA (por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment) es un estudio llevado a cabo por la OCDE a nivel mundial que mide el rendimiento académico de los alumnos en matemáticas, ciencia y lectura. Su objetivo es proporcionar datos comparables que posibiliten a los países mejorar sus políticas de educación y sus resultados, ya que este análisis no se evalúa al alumno, sino al sistema en el que está siendo educado.

46. Viable en el escenario más optimista, parcialmente inviable en un escenario intermedio e inviable en el

escenario tendencial. Ver sección de Escenarios, pág.36.

47. La pandemia se constituye en telón de fondo para el desempeño de los tres escenarios señalados, no obstante, el acuerdo que garantiza la colaboración entre las partes en conflicto institucional, puede registrarse como antecedente favorable al escenario “intermedio”. En junio 2020, el Ministerio del Poder Popular para la Salud y el equipo técnico de la Comisión para la Ayuda Humanitaria de la Asamblea Nacional para responder al Covid-19 en Venezuela firmaron un acuerdo de colaboración avalado por la Organización Panamericana de la Salud. Dos meses antes, la plataforma de Diálogo Social (que reúne diversas organizaciones no gubernamentales, defensoras de derechos humanos) exigió de los factores políticos, militares y económicos del país un compromiso para llegar a un acuerdo nacional, enfocado preliminarmente en la Emergencia. [Link](#).

48. Se reporta que en el marco de la Emergencia Humanitaria Compleja los emprendedores no poseen una vinculación suficiente con la cooperación internacional, pero que esta situación podría cambiar radicalmente, en un enfoque de recuperación temprana.

49. Sánchez, J.C. (2020) comunicación personal.



OPCIONES PARA EL IMPULSO DE UNA ECONOMÍA DE IMPACTO EN VENEZUELA

A LA BÚSQUEDA DE CAPACIDADES Y POSIBILIDADES



Respaldo
por:



Canada

